

LA MADRE

MADRE de los navegantes es la mar. La Madre de los poetas es la luna. Las estrellas son Madres mensajeras del amor. Y la tierra, la tierra de todos, es la Madre acogedora, de toda la Humanidad.

Madres de España: vosotras habéis ofrendado al mundo el parto sublime de una generación que lucha y sangra para conquistar la verdadera vida.

Lo que en el mundo perdura y se eterniza lleva impreso el sello indeleble de la maternidad: la C. N. T. es la Madre de todos los libertarios. Porque sabe lo que le ha costado crear a cada uno de sus hijos quiere a todos por igual. Comprensiva y bondadosa halla la disculpa en el error y la caricia en la virtud. Y lo mismo que la C. N. T., siente y piensa la Madre España.

19 de julio de 1936! Fecha inmortalizada por una Federación de hombres que trataron de abrir las fronteras para recorrer los caminos y surcar los mares, llevando a todos los hombres del mundo el mensaje de una Sociedad racional, justa y libre.

La labor realizada por las Mujeres laboriosas de España alcanza inmensidades épicas en la historia del sacrificio y el desprendimiento humano. Cuando los hombres de Iberia defendían su territorio en los frentes de lucha, las mujeres fueron enfermeras morales de los heridos, hermanas de los milicianos, vigías de la infancia, Madres candorosas de un pueblo invencible que no se encorva ante el terror ni ante la muerte.

Durante el imperio del Dios católico y el reinado del Estado franco-falangista, las mujeres españolas han sufrido las heridas más hondas que pueden hacerse en las carnes laceradas de las Madres del pueblo. Rodeadas por la lujuria y la miseria, se han visto en la necesidad de defender la honra de sus esposos, el pan de sus hijos.

Solas en su amargura y en su martirio, las mujeres de Iberia lloran al ser ausente, al hijo ahorrado, al pedazo de sus entrañas que le enterraron en el cuerpo reseco de una tierra sembrada de carne idealizada por el pensamiento, y la plenitud consiente de la nueva humanidad que lucha para conquistar su liberación.



A Ti, Heroína del sufrimiento y del dolor, va el recuerdo henchido de admiración que te consagran los Hombres del 19 de julio. Tú, Madre querida, eres consuelo en nuestros pesares, esperanza en los días de incertidumbre, fidelidad suma en los momentos de desasosiego. La Madre es sol que alumbraba, sándalo que perfuma, manantial que sacia la sed.

En el nombre sacrosanto de la Madre personificamos nuestras gestas más fecundas y nuestros más puros pensamientos. Madre es la Idea luminosa que nos incita a luchar por la perfección. Madre de nuestras esperanzas y realizaciones manumisoras, es la C. N. T. libertaria y progresiva. Y Madre es también, nuestra España doliente que espera verse desclavada de la cruz.

Si los héroes del 19 de julio pudieron trazar surcos de redención en los campos de Iberia y del orbe, fué porque una raza de mujeres que tiene su cuna destrozada en la punta occidental de Europa, concibieron en un parto de sangre vivificadora la generación que con mayor desprendimiento ha luchado por la libertad y la justicia de los hombres.

Madres luminosas de la España mártir: vuestros hijos no cesarán de luchar mientras exista una sola Madre en el mundo que padezca los azotes de la miseria, los mordiscos despiadados del dolor, y las crueldades inhumanas de la injusticia.

Combatir por la dicha y el bienestar de nuestras Madres, es trabajar por la emancipación económica y moral de toda la Humanidad.

ASCASO

UNA sonrisa adolescente a flor de labios humanos, frente rubicunda de pensador de inmensidades; conciencia forjada en el crisol de una voluntad hecha para las grandes ideas y las acciones titánicas: ASCASO.

Francisco, nació en Almudevar: creció en Aragón y se hizo hombre en la entraña misma del mundo. Cataluña la de los ventanales abiertos a la inteligencia y al progreso, había de recoger el fruto del gigante del ideal. Y desde Cataluña, irradió su personalidad a todos los rincones de España.

¿Qué decir de nuestro Francisco? Los hombres como él



dejan todo narrado sin que el poeta ni el escritor sean capaces de agregar nada inédito a la vida del hombre desaparecido. Las mujeres de Almudevar, recordaban a Ascaso con temor hijo de la ignorancia y el fanatismo: Cuando sus hijos no se portaban bien, les amenazaban con la presencia del hombre que marchó del pueblo cuando era ya algo más que un niño. Los hechos realizados por el vigía del pensamiento libertario, fueron amontonando fantasías en torno a su recia personalidad de artista-católica confederal.

Después de la muerte del tirano Soldevila, inquisidor de Ara-

gón, se tejó una leyenda obscura sobre Paco.

Tal era la influencia de Ascaso en Almudevar, que cuando los niños jugaban a « mosqueteros » y a la guardia civil, se nombraba a nuestro Ascaso como el mejor jefe de banda. Pero un hombre singular, al que el mismo Ascaso admiraba con su sinceridad leal, comenzó a sembrar las ideas del anarco-sindicalismo. Y Almudevar, fué toda confederal desde el Alcalde al tío Pedro, descontando a la Guardia Civil, al Cura y al Secretario del ayuntamiento.

Todos queríamos conocer personalmente, a Francisco Ascaso. Y nada mejor que proponerle un viaje para que en presencia de todo el pueblo pronunciase una de sus agudas conferencias. Ascaso habló en su pueblo natal. ¿Dijo alguna otra vez pensamientos más sentidos, ideas más puras? Es posible. Mas Almudevar acogió a su hombre recordado; y Ascaso fué profeta en su pueblo.

Al lado de los compañeros de Almudevar, Ascaso pasó días de íntima cordialidad. Se transformó en un niño, y todos nos sentíamos niños alrededor de su inolvidable persona. Los tiempos cambian, dijo el genio, y a varios kilómetros a la redonda de Almudevar cambió también el criterio que en aquellos pueblos martirizados se tenía sobre el militante conetista y libertario.

Un secreto íntimo de Ascaso me zumba en la imaginación. Durante su corta estancia en la villa de Almudevar, se encontró un día cara a cara con una mujer hermosa, digna como ejemplo aragonesa. Se saludaron con la sorpresa emotiva, sentida por los grandes enamorados. Apenas cruzaron tres palabras. Vi temblar a Francisco, como acaso no tembló nunca en su vida.

A un gran hermano del ideal, y a mí, nos dijo el secreto amoroso de su existencia luminosa:

Mientras España lucha por la libertad del MUNDO



ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

TOULOUSE - 17 DE JULIO DE 1949 - AÑO V - N.º 166 - HEBDOMADAIRE - PRECIO: 12 FRANCOS

el mundo conspira contra la libertad de ESPAÑA

Nuestra dignidad lo exige C. C. C.

NO existe duda alguna que España, la España proletaria, prefiere siempre antes que ceder, pelear. Así lo demostró una vez más el 19 de julio de 1936, fecha en la que el pueblo español conquistó un nuevo jalón de gloria al lanzarse denodadamente a la calle dispuesto a barrer el paso al franco-falangismo, coaligado a las fuerzas nazi-fascistas de Hitler y Mussolini que deseaban esclavizarla.

En la árdua lucha España se vió vencida materialmente y

aún sangra por cinco llagas de dolor, que le fueron inferidas en fecha gloriosa y que hoy conmemora, por un hijo espúreo que no dudó en aliarse a unos extranjeros hambrientos de ambición con su afán de dominar al mundo.

Avergonzado, el sol se vistió de luto, pero es más que seguro que a no tardar volverá a brillar con todo su esplendor, pues el pueblo español, está forjado con un temple que sobrepasa el acero del más fino estilete.

Por ello, el proletariado espa-

ñol se apresta para hacer efectiva la inmensa tarea de derrocar a Franco y su régimen. Sus golpes se renuevan con tal dureza que difícilmente los podrá resistir. Es necesario pues, hacernos dignos de nuestros hermanos, de los que cayeron inmolados en las duras jornadas del 19 de julio de 1936, sin que equivaiga glorificar personalmente a nadie, pues el pueblo español no acostumbra, a levantar sus muertos de las tumbas para contar su historia, aunque cayeron envueltos con el manto de los héroes.

Para realizar con más facilidad la dura prueba, en este 19 de julio de 1949, aniversario de la epopeya, es necesario que todos sin distinción nos agrupemos, lanzando por la borda todo el bagaje que pueda impedir la unión, y teniendo como solo objetivo derribar a Franco y su falange, sustituyéndolos por un

régimen en que la palabra democracia no sea un concubinato de ocultas y tenebrosas maquinaciones.

La Confederación Nacional del Trabajo, la más potente organización revolucionaria de España se encuentra, como siempre, al frente de los que en el Interior de España luchan y mueren. Las cárceles y los cementerios oficiales y clandestinos hablan por ella.

No seremos dignos de nosotros mismos si en conmemoración del 19 de julio de 1936, en este 19 de julio de 1949, no sabemos reaccionar como es debido juntando todas nuestras fuerzas para lanzarlas decididamente al asalto de las trincheras franquistas. No es suficiente escribir artículos elogiosos ensalzando proezas pasadas. Lo que es necesario es mirar hacia adelante y poner a contribución todos los esfuerzos que se precisen para cumplir la misión que en este mundo nos hemos impuesto voluntariamente para liberar de la esclavitud a la clase obrera. Hoy ésta, vive encadenada, nuestro deber estriba en liberarla de las cadenas que la tienen yugulada. Difícil es la tarea, pero no imposible.

19 de julio de 1936. Reposo tranquilo. 19 de julio de 1949. El proletario español te saluda y se compromete a cumplir con su deber rescatando España de la ignominia.

J. POLLENSA.



19 DE JULIO, 1936

SE cumple un nuevo Aniversario del alzamiento Militar-fascista que había de inundar con torrentes de sangre y lágrimas todos los hogares españoles, singularmente los hogares proletarios. En su insaciable locura no han respetado nada ni a nadie. Desde que el Franco-falangismo apostó su pezúña en el pueblo más martirizado de todo el Orbe, los cuatro jinetes del Apocalipsis han expandido, después de la guerra, el hambre, la peste, y la muerte, por todos los rincones de España.

Sigue hoy aún, la muerte esgocando sus presas entre los trabajadores, que más formados ideológicamente suponen un obstáculo para el tirano y su régimen.

Y mientras estos hechos reales se suceden día a día, mientras se asesina o mata por hambre a nuestros hermanos en el infierno azul ante la indiferencia del mundo, nosotras que estamos vinculados a ellos por mil diferentes motivos y hasta por la misma sangre, que sus dolores deberían ser nuestros propios dolores y sus ansias las nuestras, tampoco desgraciadamente, hemos hecho nada o casi nada para poner fin a su suplicio.

Sin señalar a nadie, porque podríamos todos ser señalados, vamos a sentar la afirmación, sin temor a que sea refutada, que ha contado más la intriga, la deslealtad y el pretender la imposición de las doctrinas propias, que lo que debería haber sido afán de todos: España. Desencadenar a ese pueblo tan grande en virtudes y tan prolijo en desgracias; ese pueblo cuyas entrañas nos dieron hom-

bres de tan recto temple como el llorado Durruti, de ese pueblo en fin, cuyas gargantas entonaron mejor que ningún otro los himnos de libertad, porque es libre por antonomasia.

Este 19 de Julio debe ser punto de reflexión para todos, y base de partida para librar la gran batalla que nos conduzca a la liberación de nuestro pueblo; pues no sólo tenemos la obligación de apoyar moral y materialmente a los que allí luchan, sino que tenemos el deber

F. ROMERO

de hacer algo más; hay que luchar a su lado, sin desmayos, sin cansancio, con tenacidad inquebrantable de vencer, alentándonos con nuestro aliento, que quizás la victoria justa, esté más cerca de lo que puedan suponer los más optimistas, y desde luego, no tan lejos como creen los escépticos.

Las condiciones que concurren en la actual situación de España, son hoy más trágicas que ayer, y mientras no se eliminen

los móviles que las engendran, no habremos hecho nada práctico por su liberación, ni por nosotros mismos. Enraizadas en nuestros hombres se hallan las esencias más puras, que personificaron nuestros mejores militantes; y del tronco cortado han de brotar nuevas ramas, que lo vivifiquen por la razón de su pujante savia. Sólo nos falta canalizar tantas virtudes dispersas y hasta desconocidas por algunos, y sin lugar a dudas, sería bastante ello para coronar la meta que tan cerca de la mano nos han puesto nuestros propios verdugos con sus iniquidades.

Por España en este 19 de Julio, sin mas banderas, que la tinta en sangre de tanto mártir ignorado, que ofrecieron sus vidas por su pueblo y su libertad, y aun no han sido comprendidos! Hagamos que su esfuerzo no sea estéril, aunando el nuestro al suyo. Que las generaciones venideras, al recordarnos, puedan decir con alegría: Supieron luchar, morir y vencer por nosotros, dejándonos como testamento la libertad intocable del pueblo, que nosotros conservaremos procurando mejorar.

DURRUTI

NACIÓ Durruti para interpretar las realidades más vivas de su siglo. Ya lo expresó el poeta: « quien es de su tiempo es de todos los tiempos ». Cuando todo el pueblo español batallaba para conquistar nuevas formas de vida, Durruti apareció en el combate como soldado fiel y seguro que jamás renuncia a sus ideas hechas carne y espíritu de las multitudes.

Era Durruti, un libertario por naturaleza. Un rebelde que no podía someterse a las decadencias miserables que fraguaban la tragedia y la agonía de España. Durruti se incorporó a la C. N. T. porque no otro movimiento social y obrero, podía resumir su pensamiento ni exaltar sus sentidos de hombre grande de corazón, de talla y de temperamento.

La lección que nos ofrece la vida ejemplar de Durruti, es la lección de un siglo que pelea para encontrar el curso de una nueva vida, más perfecta y más libre. Mucho se ha dicho acerca del gigante moral de la revolución española. Pero lo más esencial a recordar de su persona legería y perdurable, es su voluntad de servir a la organización confederal, a la que quería más que a su propia vida, y su fe inquebrantable en la empresa revolucionaria del pueblo.

La vida de Durruti, fué la obra aleccionadora de un auténtico anarco-sindicalista de los que hacen surco en la tierra, y endurecen en la conciencia de los trabajadores. Pocos hombres como Durruti, lograrán calar tan hondo en la entraña de las multitudes obreras. No fué un teórico sumido en la especulación de las ideas y las tácticas; fué un realista ejemplar que hizo compatible la idea con los hechos.

Si Durruti ha pasado a ser un símbolo eterno en la vida de Es-

paña, es porque permaneció siempre en contacto directo con los problemas y las necesidades de su época. En la C. N. T. se acreditó como uno de los militantes más positivos, en la lucha social revelóse como un guía aleccionador para cuantos han perdido la fe en los que trabajan para crear una nueva organización libertaria; y en ese mundo sublime donde laten y toman cuerpo las ideas, fué un continuador del pensamiento anarco-sindicalista, lleno de estrategia inclaudicable y de tesón invencible.

Durruti no es un Dios a quien



tengamos que reverenciar religiosamente. Dios es un mito. Y Durruti fué la encarnación de la realidad misma. Aprendamos del gran hermano del ideal, su fina intuición para comprender y servir al pueblo; recojamos de su vida épica su constancia plena de fortaleza y de esperanza; que la vida de Durruti nos sirva de ejemplo para servir a la C. N. T. y al anarco-sindicalismo, permaneciendo al lado del pueblo, más allá de toda especulación y de todos los oportunismos negadores de la gran realidad confederal, obrera y libertaria.

EL CRIMEN DE JULIO

PARA los que hemos quedado desde el principio del levantamiento en zona fascista, siempre nos ha resultado un poco inexplicable la celebración de este aniversario que, coincidencia ridícula, también ellos celebran.

Para nosotros, esta fecha no indica más que derrota, dolor y caos; aunque para los que quedaron en zona libre sea un día de heroísmo y de gloria.

Es desde nuestro punto de vista, que yo quiero recordar este aniversario y, en él, a todos los humillados, torturados y masacrados.

que tiene más presos en la España mártir.

Tú, Villaverde, fuiste el artífice principal de esta obra; y tú, más que nadie y con todos los que han caído y sufrido, merecéis el homenaje de nuestro recuerdo.

Al recordar desde este exilio tantos y tantos compañeros caídos; tantos sacrificios y tanto dolor, me siento como avergonzado y empujado pensando en los miles y miles de ojos que nos miran desde las cárceles y a través de las fronteras: ¡Qué conducta, qué comportamiento, qué

GARCIA DURAN

Como sería imposible recordar a todos los compañeros que en Galicia y en aquellas horas terribles, tan heroicamente vendieron su vida, o la entregaron antes que doblegarse, trataré de simbolizar aquél magnífico sacrificio colectivo, en nuestro querido Villaverde alma y cerebro de la Galicia Confederada.

Villaverde ha caído, y con él, miles de compañeros que, con una entereza y una dignidad imponentes, prefirieron la muerte antes que la claudicación o la traición.

Villaverde, tus « Florecillas » que tan bien cultivabas en la « Soli » ya se han secado. Y, tu pluma infatigable, ya se ha quebrado, cuando más la necesitábamos para escribir nuestra inmensa tragedia. Ni siquiera pudo recoger aquellas tus últimas palabras que encerraban tanto dolor, tanta desesperación y tanta impotencia: ¡ Pueblo coruñés, por qué dejas que asesinen a tus hijos ?

Pocos, muy pocos fueron los que oyeron este grito angustioso. Ellos también estaban esperando para seguir el mismo camino.

Te dejaron, con Mendez, en una cuneta de tu querida Coruña; de nuestra Coruña libertaria. La cara ensangrentada y las manos crispadas llenas de tierra roja. Tu rostro reflejaba la bondad y la dulzura de siempre, parecía como si les hubieses perdonado. Pero ellos no te perdonaron tu ¡ No !, rotundo al ofrecimiento de organizar la C. E. N. S. Y. este gesto fué el broche más brillante que pudiste haber puesto a tu vida. Fué el último y mejor servicio que prestaste a la Organización.

Tu oratoria cálida, que siempre iba directa al corazón y nos hacía vibrar de entusiasmo ya no volverá a sentirse en el « Rosalía de Castro », en el « Joffre », en el « Tamberlik » en el « Villagarcía ». Pero tu espíritu aún está allí, aun vibra, late y hace latir. Tu voz suave y delicada, aun suena en nuestros oídos y nos alienta a la lucha diaria.

Viviste y moriste, como deben vivir y morir los hombres de la C. N. T., con dignidad y valentía. Tu vida, tus « Florecillas », tu ¡ No ! y tu gesto final dando la vida por nuestra querida C. N. T., será la mejor lección que podamos aprender de tí.

Aquella semilla que tan profusamente has sembrado ha dado sus frutos, nada ha sido estéril. Aun recuerdo un informe que recibimos en la prisión de Alcalá, en el cual Marcos, a principios del año 47 y de regreso de un Pleno Regional allí celebrado, decía: « La Organización de Galicia es magnífica. Creo que solo Levante está a su altura. Y hoy, Galicia es la región

ejemplaridad he visto allí, siempre, siempre !

Al hablar así, no quiero establecer contrastes porque quiero ser respetuoso con todos y, sobre todo, porque estoy convencidísimo de que los de « aquí » son exactamente iguales a los de « allí », como lo fueron ayer. Y he llegado a la conclusión a que ya habréis llegado hace tiempo, los que esto leáis, de que es la lucha, el sacrificio y el dolor lo que ennoblece y purifica. Es la inquietud del diario batallar lo que absorbe toda nuestra actividad y no deja lugar a que nuestro otro yo, el negativo, el disolvente, el que todos llevamos queramos o no, se desarrolle, con el bienestar y la facilidad de vida que es su campo abonado.

¡ Qué lástima que no hubieran todos los exilados pasado por aquella forja ! ¡ Qué seguro estoy de que « allí » nos pondríamos todos de acuerdo ! ¿ Verdad que es sintomático que « aquí » hubiera acuerdo mientras hubo represión y que el desacuerdo viniera con la liberación ?

No quiero seguir por este camino para evitar lo que tanto dolor me causa; sin embargo, me es obligado decir que lo que « aquí » se hace es un poco una estafa a nuestros muertos y a nuestros presos.

EL progreso técnico en el mundo, ha llegado a inconcebible avance, aunque no de todo el progreso goza el conjunto humano, ni cuna no descubrieron los sabios ha sido puesto en favor del progreso. Los gobiernos han utilizado con fines bélicos, lo que fué creado para facilitar la vida, sirviéndose para destruirla. De los laboratorios de paz, pasa a los de guerra.

Si comparamos el progreso técnico y el moral, este último está en regresión, porque el humanismo está en decadencia hasta en las minorías que se jactan de estar a la vanguardia del mismo, hasta de mantenerlo como principio.

La acción del hombre vemos está en contradicción con las teorías de que hace bandera. No es lo mismo el decir que el hacer. Y de continuarse por unos descomponiéndose moralmente y corrompiendo cuanto tocan y por otros negándose a sí mismos, la decadencia moral será tan grande, que para el mundo tendrá fatales consecuencias. El poco respeto a la persona humana, a la libertad individual, al personal criterio, es reflejado en los actos de cada día. El totalitarismo en todas sus fases, es una prueba que no tiene dudas de la aberración mental en que se debate el siglo XX. Se emplea el trabajo de los sabios e inmensa cantidad de riquezas en imponerse el hombre al hombre, la minoría a la mayoría. La violencia vence al razonamiento. Y nuestro problema es una prueba de ello.

Contra de lo que muchos creían en la España de la República, con sus gobiernos mediocres, con democracia mediocres por las leyes de excepción y la represión policíaca, « los hábiles interrogatorios » no es un invento de hoy; se creaba una mentalidad de dignidad, de valor cívico, de capacitación, de elevación moral. Difícil será recobrar aquella juventud, que al lado del orgullo de obtener una magnífica capacidad profesional, cuidaba de su preparación intelectual y cultivaba su moral, con el ejemplo continuo en todos los actos de su vida. Difícil será obtener aquel nivel, necesitándose mucho tesón y mucha voluntad para conseguirlo. España amenazaba con ser ejemplo de nación consciente; necesitaba para ello unos pocos

años más, los necesarios para llegar a la madurez la juventud que se gestaba, que se modelaba en medio y forma, de los que un día hablaremos.

El progreso era grande, la esperanza sin miedo a engaño, la decepción difícil, el mañana prometedor. Los maestros de vanguardia que eran muchos, se orientaban por el campo del racionalismo, aires nuevos entraban en las escuelas, la rutina era desechada, la razón vencía al fanatismo, la duda y la investiga-

tualmente cultivada, ejemplarmente moral.

Y para que eso desapareciera estaban las fuerzas negras del clero, los militares que veían el pueblo solamente en quintos, las

naciones fascistas que tenían el fruto de aquel esfuerzo y que a la vez que aniquilaban ensayaban sus armas y establecían una cabeza de puente para la guerra que preparaban. Las demokra-



ción a la ceguera que implicaba la no analización de hechos y credos. A nadie interesaba aquel nuevo estado de cosas que amenazaba el nacimiento de una España físicamente fuerte, técnicamente preparada, intelectual

mente preparada, intelectual

mente preparada, intelectual

mente preparada, intelectual

neficios que para ellos ha representado. Al fascismo porque consiguió sus propósitos y a alguien que estaba al acecho, Rusia, que engrandeció un partido en el río revuelto, que en España, no hubiera jamás sido mala. Las Democracias jugaron mal y perdieron, siendo para ellos el pequeño dictador gallego mas grande que Hitler y Mussolini, porque aquellos pasaron y éste ha quedado. La cabeza de puente continúa. Y en España se ensayó el material con la carne de los españoles. Todo hubiera sido evitado a no ser por unos republicanos,

La prostitución ya no tiene barreras. La tuberculosis, enfermedad nacional. El presupuesto devorado por el clero, la falange, los policías con o sin uniforme. Las arcas vacías. La acción internacional reducida a mendigar dollars y enfiar árabes. La expansión cultural, engañada al foot-ball y al torero. El trabajo desorganizado, y forzoso en unos, jornadas veinte horas otros. Las líneas de comunicación destrazadas. La juventud corrompida e diferente, ausente de toda quietud que no sea la del def del pan de cada día. Juve flotante débil y analfabeta. Nuevos ricos situados en condiciones que no querrán abandonar.

Fiscalía de tasas que es error de la pequeña industria del comercio. Arte, nada. Literatura, cero. El panorama se presenta fiado de interrogantes, de blemas que habrá que resolver sobre el terreno no en dietas de Plenos en el extranjero. Problemas que serán del no del futuro, que atañen dos, que son de todos. La irrenuncia será inconsciencia preciosa. El peligro de una mi audaz continuará, por lo que vez recobrada la libertad, un gran mérito saber cómo varla, administrarla y supe El elemento provocador ntará, las raíces del fascismo se extirparán en un día. Si algunos piensan servir reses ajenos, otros hacen nación monopolio para sus reses de políticos profesion los demás se dejan llevar impaciencia, el resultado se tal. Las heridas recibidas crimen de Julio han sid profundas que otras nuev el cuerpo enfermo suer muerte por tiempo indefin uno de los pueblos mas de Europa.

Resultado: Los españoles diezados entre nosotros, y tras el cementerio ibérico la tragedia del exilio con el desbordamiento humano que llevó al extranjero riqueza técnica e intelectual que ni ha servido para el país, apenas o nulamente utilizada en los países de acogimiento y faltados de ocasión de superarse. Toda una riqueza de conocimientos ahogados por la ola de la tragedia, sin que la humanidad aproveche. La tragedia ha sido tan grande que no podemos recordar con satisfacción la ocasión de los ensayos de economía revolucionaria, más o menos acertada, porque el precio a que lo hemos pagado ha sido demasiado caro. Hoy España, salvada por las hordas ascistas, mantenidas hoy no sabemos por quién, presenta el siguiente panorama:

Los cementerios se engrandecen. Las cárceles resultan pequeñas. Las escuelas ne existen ni las que existen. Sumisión total de la mayoría agarrada. cia los Pirineos con la idea de restaurar la Monarquía en España. Pero nuevo intento fracasó bien. Derrotados los conse res en las elecciones d y habiéndose apoyado parte de la propaganda rista sobre España, se creer que todos esos pro quedarían definitiva trancados y que Mr. cumpliría la promesa a ciera en las trincheras d rid. ¡ Error ! Unos días del triunfo laborista, M vin, en unas declara acogidas con escépticis los medios antifascista ñoles, afirmaba que la tica exterior de Gran E no sufriría modificac guna. El tiempo se e de demostrar lo infund dicho escépticismo. La bras plebiscito y M suenan de nuevo en n oídos con marcado ace glo-sajón. Los E.E.U.U dan, aún en esto, del británico. Laboristas de pratis, cuidadosos de pio prestigio, frenan la ciencias de quienes, el otro país, creen pod entender, sin reacción de la opinión pública, propio Franco. Don frota las manos ante bilitad de ver, un día mo, las tres barras al su nombre y la flor d el escudo de España. Al pueblo español, esto, no se le tiene en Al pueblo español se le por un lado y se le d por otro. Pero nuestro ha dejado ya oír más vez su voz en la Hist dejó oír el 14 de Abr aún, y de manera m cita, el 19 de Julio, pueblo no puede hab criticado en vano y o tará jamás una Mo impuesta de una u otr Y como la cólera de blos no se desafia mente por un tiempo gado, muy bien po que Don Juan no se España con la tran con que se dejó salir dre, de tan aclara para todos los espa

El gran escamoteo

Una explosión popular del 19 de Julio, sacó bruscamente de su confiada esperanza a los más caracterizados representantes del capitalismo internacional. La rebelión franquista que, tan oportunamente para ellos, venía a anular los « inquietantes » efectos del triunfo del Frente Popular, había colmado a todos de satisfacción, como pieza que viniera a encuadrarse exactamente en el « puzzle » de sus maquinaciones. La vigorosa reacción del pueblo, haciendo necesaria e imprescindible la intervención italo-germana para dominarle, no era la más indicada para tranquilizar a cuantos cuidaban de los intereses predominantes de la City y de Wall Street. Nunca es agradable luchar sobre dos frentes y, para acudir a lo más perentorio, surgió la enorme hipocresía de la política de no intervención.

Labor urgente ésta, que no hizo olvidar la otra, más paciente, destinada a dar sus frutos a más largo alcance, a que se entregó, en cuerpo y alma y de una manera callada, el Foreign Office, brazo derecho de la City en el Extranjero.

Fué Mr. Eden quien dió a conocer al peón español de aquél, el viejo zorra Madariaga, los móviles y objetivos de esta taimada política, así como los medios que pensaba poner en práctica para hacerla triunfar. Y como son muy pocos los secretos que permanecen tales, alguien se encargó de revelar los sabrosos términos de esta conversación.

En ella, Mr. Eden reconocía que si Franco no, se hubiera aliado a Italia y Alemania, Inglaterra le hubiera seguramente ayudado a obtener rápidamente la victoria. Teniendo en cuenta quiénes eran los aliados del falangismo, los fines de la política inglesa, se modificaron: imponer el cese de las hostilidades y restaurar la Monarquía en España.

Tarea fácil a los ojos del político conservador, teniendo en cuenta la necesidad de dinero de Italia (« pueblo que desconoce la dignidad »), la imposibilidad rusa de aceptar

un aislamiento en aquellos momentos, y el posible abandono de Franco, por parte de Alemania, al hallarse ésta aislada a su vez. El ejemplo de la restauración monárquica en Grecia aumentaba las esperanzas del « gentleman ». Sin embargo, dos puntos negros aparecían en el risueño horizonte de sus rosadas perspectivas: el pueblo español no era el pueblo griego; la guerra de España, bastante más larga, había hecho nacer « odios difíciles de apagar ». No obstante, la ineludible necesidad, para la Gran Bretaña, de realizar este proyecto, obligaría a vencer todas las dificultades.

Ya está acabada la guerra en la imaginación de Mr. Eden. Un gobierno provisional se encarga de presidir un

plebiscito del que saldrá triunfante la Monarquía. No le faltan razones para suponerla así al estadista británico y, entre ellas, Mr. Eden rechaza la posibilidad de una reacción izquierdista en la zona de Franco con esta terrible confesión: « apenas queda un hombre de izquier-

das vivo en aquella zona ». Seguida de esta otra, sobre la zona antifascista, que, al lado de la primera, dice más que todo lo que nuestra propaganda pudiera decir acerca de nuestra mayor tolerancia: « quedan en ella muchas personas que no comulgan con las ideas avanzadas que prevalecen y que ansían el establecimiento de un régimen

que garantice sus intereses ». Naturalmente, Mr. Eden no se cree infalible. Y, previendo el caso de que sus cálculos se aseveren erróneos, afirma abiertamente que Inglaterra no vacitaría en ejercer la necesaria coacción para obtener el resultado deseado. Su protestantismo no es óbice para

que, reconociendo, por su parte, la excelencia de la célebre máxima del muy católico Ignacio de Loyola, no repare en medios con tal de obtener el fin. Así, pretextando que ello ahorraría la muerte de los 15 millones de europeos que perecerían en la guerra mundial, el político inglés lanza esta frase macabra: « En el peor caso, admi-

REALIZACIONES CONFEDERALES

¡ Si no hubiera existido agazapada la fiera, que buscaba por mil medios aplastarnos ! ¡ Religión, capital, comunismo... ! Este conglomerado encontraba sus intereses atropellados, sus conveniencias mergadas. Pero pronto se empezó a perfilar un nuevo medio de vida, completamente distinto de todo lo conocido hasta entonces. Una fórmula más concreta, menos nebulosa que se iluminaba por un acorde de armonías generales. Dinamismo de las utilidades comunes de la realidad, de las precisiones económicas que sentía el pueblo.

Los hombres soñadores habían convenido en que había que llevar a la práctica aquel movimiento, que nos había facilitado el enemigo. Por lo tanto las realizaciones positivas serían informadas por el ideal libertario.

En efecto; por encima de todo, se destacó una obra. Las colectividades. Bien orientadas tomaban una marcha cada vez más segura, más firme. Además, del enemigo el consejo. En efecto; sobre ellas recayó la crítica insidiosa del mundo del capital, desplomándose sobre nosotros como un huracán.

Tenía que ser así, porque eran las colectividades el punto neurálgico de nuestro movimiento económico, el medio óptimo para subvenir al pueblo, para liberarle de sus cadenas económicas. Y todo se hacía dentro de una perfecta libertad. Pero no terminaba aquí su misión como fuerza de avance económica-social. Convertíanse en ejemplo para el artesano y para el « rabassaire » en el campo.

Aquellos que quisieron conservar su personalidad en el trabajo, su individualidad económica obtenían todas las posibilidades. Al contrario, se les ayudaba de una forma indirecta siempre que fuera necesario.

Qué duda cabe que teníamos nuestras dificultades, pero todas sin excepción eran superadas, y cuántas veces representaban un avance a tener en cuenta para el porvenir. Por las restricciones eléctricas, he visto trillar desde las dos a las cinco de la madrugada con armas agrícolas capaces y

modernas; así, en diez días, nos llevábamos la trilla de todo un pueblo de dos mil vecinos. De esta imposición nació otra. La siega se efectuaba de modo que hurtábamos las horas caniculares. Cuántos sufrimientos físicos evitados del modo más sencillo... Otro ejemplo La tan cacareada operación de desfiltrar la ortiga, de que tanto ahora se habla en Norte-América, estaba ya resuelta mecánicamente por uno de nuestros ingenieros. Representaba una revolución en la industria textil catalana y en el mundo. Pero cuanto más clara veía nuestra situación real, más temores abrignaba para el porvenir. Y sin querer, yo me trasladaba imaginariamente a Bulgaria, en el tiempo de Stabolsky, que bien se cuidaron de asesinar pronto. Aquella reforma agraria ejemplo del mundo. Y temía por nosotros. Un día hablaba con varios compañeros. Hube de decirles: —Es verdad, la labor es árdua, pero es alegre porque es esperanzadora. No hay razón para ningún pesimismo de orden pragmático, porque para mí me he dicho muchas veces: Una sola colectividad agrícola concretará su marcha de una forma rotunda, que toda la idea, la entelequia colectivista quedará en pie. Y su resultado en el mundo se fundamentará de una forma incomparable, será de efecto revolucionario substancial. Como quizá no haya existido otro. Por lo menos por lo que a agricultura se refiere. Pero más tarde me reprendía a mí mismo. Porque como Stabolsky, las colectividades estaban dentro de la predestinación, habían de ser debidamente asesinadas y mejor enterradas. Y perderíamos la guerra. Hoy estamos en la posición contraria. El mundo está continuamente de parto. Y esos son inexorables. Hay derecho a esperar. No olvidemos que con el pueblo tenemos el tiempo. Siempre. Y él trabaja por nosotros. J. SOMOSIERRA.



CORRESPONDENCIA: Al Administrador F. Romero. Giros a: Toulouse C.C. 34.629. « España Libre », 47, rue Jenner, Toulouse (Haute-Garonne). Director: R. Llarte.

CONSECUENCIA REVOLUCIONARIA DE PEIRO

A actitud de Juan Peiró en las jornadas de Julio de 1936, fué la de todo antifascista: echarse a la calle y ayudar a aplastar la reacción que había levantado en armas para derribar a la República arrebatando las libertades al pueblo español. Peiró hizo, además, otra gesta en aquellos días memorables. Cuando vió el cariz que tomaban ciertas cosas que comprometían la salud de la propia revolución, se lanzó de una manera decidida, con todo coraje y a riesgo de perder su propia vida, a frenar y denunciar aquella ola de sangre y de robo que, con manifiesta impunidad, se había impuesto como oro de ley revolucionaria. La empresa no era fácil y estaba rodeada de mil peligros. No obstante, Peiró, no se arredró. No hizo caso de amenazas ni de los intentos de asesinato de los que fué objeto; es más, existió el intento aparatoso de que fué víctima, el secuestro en Vilanova de la Barca, en la Provincia de Lérida.

Se impuso a sí mismo que, por encima de todo y de todos cuantos peligros su actitud pudieran acarrearle, había que salvar el prestigio y el honor de la Confederación Nacional de Trabajo, de las ideas anarquistas y de la propia revolución antifascista que nacía. Desde las columnas de « Libertat », diario que se publicaba en lengua catalana, en la ciudad de Mataró, emprendió su campaña.

La mayoría de sus artículos fueron reproducidos en casi toda la prensa de la España leal y en el extranjero. Más tarde fueron recogidos en un volumen que, con el título de « Perill en la retaguarda », editó el periódico antes mencionado.

En uno de sus artículos decía: « Si las revoluciones consistieran en robar y matar, los ladrones y los criminales por oficio y por instinto, serían los más grandes revolucionarios. Pero es justamente todo lo contrario. Los más grandes revolucionarios de los cuales la Historia se complace en hablar con respeto, son aquellos que se encuentran más alejados de los derramamientos de sangre y de las amoralidades, de las apropiaciones para un bienestar personal. »

En aquellos días de noble y apasionada lucha en la mayoría, y de criminalidad refinada en unos pocos, las palabras de Peiró, fueron interpretadas, por

algunos, de apaga-fuegos y de contrarrevolucionarias.

El mismo en un artículo, les salió al paso de la siguiente y concienzuda manera: « Hay quien ha querido calificar mis campañas de anti-revolucionarias, y yo insisto en afirmar que mi tarea en esta ocasión es profundamento y esencialmente revolucionaria. Está impregnada, sobre todo, de un sentido ético que nunca sabrán ver los que están faltos de toda ética, y con una dosis de responsabilidad que, naturalmente, les viene muy de nuevo a los irresponsables. »

« No obstante y a pesar de la actuación humana de Peiró, — han dicho algunos después —, el fascismo español, personificado en Franco, le asesinó sin piedad alguna. » Si, ésto es verdad. Pero no es menos verdad también, que el asesinato y el robo son cosas siniestras, inherentes, propias a la misma doctrina del fascismo.

Lo hemos visto en Italia, en Alemania y en España. No debe sorprender pues, que Franco haya asesinado a Peiró, como a tantos miles de españoles.

En el caso concreto de nuestro malogrado amigo y compañero Peiró, el fascismo español sabía bien lo que hacía: matar al hombre que no claudicó ante sus exigencias de captarle y hacer desaparecer un cerebro que pensaba libremente. Que el fascismo y todos los sistemas emparentados con él recurran al asesinato y al robo, bien está; es normal en ellos. En cambio, no lo sería, que se emplearan por los movimientos ni por sus componentes, que de la vida y de la humanidad tienen un concepto elevado y respetuoso de la libertad. Muy bien lo definió el mismo Peiró, cuando dijo: « Cuando los pueblos caen en la bestialidad que fatalmente determina el menosprecio de la vida humana, pierden el sentimiento de la espiritualidad y de la propia dignidad. »

J. MANENT

En aquellos días de noble y apasionada lucha en la mayoría, y de criminalidad refinada en unos pocos, las palabras de Peiró, fueron interpretadas, por

J. MANENT

Problemas de España LA MONARQUÍA

Si alguna asociación humana existe vinculada al pueblo que la sustenta, no hay duda alguna de que es la C. N. T., en España. ¿A qué si no se debe esa popularidad sostenida a través de los años?

No hay duda alguna tampoco que cometimos yerros: ni la menor duda nadie abriga que ayer como hoy somos capaces de recaer en ellos; que cien veces volveremos a caer y que cien veces de nuevo nos levantaremos.

Combatimos a todos: ¡ sólo contra todo! Y cuando desde arriba se consideraba que estábamos fracasados, surgimos de nuevo, prestos a la lucha, más numerosos que antes, más agueridos... y no menos censurados.

¿ Por qué, repito, a través de los años, sólo — ¡ con orgullo, sólo! — sin escudo político ni cota de plata, sin yelmo de amigos, ni feudo o castillo, por las anchas y secas tierras de España, cuando el viento es más fuerte, más recia se planta esa C. N. T., querida del pueblo... por otros odiada? ...

Para mí no hay duda: todo el secreto de nuestra Permanencia, la clave de nuestra posibilidad, el motivo de que seamos — también y siempre — un « hecho » en la Historia contemporánea de nuestro país, la causa de que no sólo no desaparezamos, sino de que a cada achuchón salgamos más fuertes, más numerosos, y con nuevos bríos, radica en que, hasta hoy, hemos sido y somos... lo que en realidad es el pueblo de España: Duros, combativos, generosos, austeros, románticos; un poco inconsecuentes y un mucho arrojados; por latinos, pasionales y aunque no lo parezca, por la misma causa, realistas y prácticos, por marítimos amantes de nuevos horizontes, nautas arriesgados... Ni nos gusta que se nos impongan ni nos place hacer de amos.

Somos eso: Iberia, pueblo, verdad, estudio, trabajo.

Si hasta hoy hemos « salido », es porque hemos militado « dentro » de la misma entraña vieja de un pueblo que no gusta de la libra del laqueo. Si hasta hoy hemos « salido », es porque éramos eso: la entraña de un pueblo, el nuestro... La misma entraña del pueblo.

En la medida que sepamos ser consecuentes con nosotros mismos; en la medida que sepamos « ver claro », en la medida que nuestro pulso lata con la misma frecuencia y tono que lata el corazón del humillado, en la medida que sepamos ser ibéricos — que es tanto como decir liberta-

rios — seremos por los otros y por nosotros mismos queridos y respetados.

No quiero pensar en que algún día podamos abandonar la honda del lbero y montar, como el ario, a caballo.

Si eso llegare... Pero dejemos ésto; vayamos recto y limpio, cara al grano. Basta ya de supuestos y de premisas, de lirismos y de ensayos.

La monarquía « hizo » a España — afirman las enciclopedias Dalmau de tercer grado.

Eso es cierto. España fué nación — políticamente considerada — a partir de Isabel y de Fernando.

Desde entonces para acá —

D. C. SANMARTIN

eso también es cierto aunque no lo digan las enciclopedias de tercer ni de ningún grado — « la monarquía ha deshecho a España ». En el tiempo y en el espacio.

Austrias, Borbones, Bonapartes, Austrias, Saboyas, Borbones. ¡ Vaya lío!

¿ Hay algunas de esas dinastías — vengan o se vayan — que sea española a pesar de que alguno de sus vástagos haya sido rey de España?

¿ A quién quieren que nos remontemos? ... ¿ A don Sancho, a don Ramiro, a don Illoigo Arista, a Doña Urraca? ... ¿ A don Pelayo o don Rodrigo, el rey godo que se hacía quitar — con un punzón — los aradores de la sarna de las manos, por su amante « la Cava »? ...

Desde luego, como sostiene Reparaz, el viejo, — condes y reyes godos « eran menos de España » que lo fué Abderramán III, Alhaken o el nieto del moro Muza.

¿ Por qué no viene un Omeya ahora también — me pregunto — a reclamar sus derechos a la corona? ...

Por lo menos eso podría presentar el mérito de que sus antepasados hicieron de España un luminar de la Civilización hace diez siglos... Que los que han venido luego... Aún hoy no sé de donde partió el tiro.

Si no recuerdo mal, fué a últimos del 46. Agonizaba el año y nosotros, — nuevecitos recién salidos de la cárcel, — esperábamos con ansia el momento de planta: cara, con todas las consecuencias, a Franco, el verdugo. Organizábamos; nos movíamos. Ibamos de aquí para allá. No era un juego de niños conspirar contra Franco. — Muchos, aquí en Francia — opinan lo contrario.

Y, a raíz de una circular, celebramos un Pleno. Un Pleno de los buenos. Al pie de la montaña, debajo de un pino. Todos los asistentes, ex-presidarios: « bandidos y criminales rojos », como gentilmente habían tenido la delicadeza de calificarnos los inclitos representantes de la Justicia de Franco.

Sobre nuestras cabezas allá en lo alto de una violácea ola de

ASCASO

(Viene de la 1.)

— A esa mujer, es a la que más he querido en mi vida... Así nos habló con la genialidad de Goethe, la inocencia de Chopin, y la psicología de Musset. Tal era su conciencia inquebrantable.

Otro día lo ví enfadado con mis torpezas de adolescente: — No hagas caso de los cobardes — me dijo. Y a nuestro lado estaba avergonzado un hombre que nunca más he visto en el curso de mi vida. Desapareció ante la cólera humana de Ascaso, que seguía diciendo: « Con los niños no se juega. »

Y aquel luchador extraordinario, me habló de esta manera: — Se sirve a la C. N. T., con el corazón y la inteligencia. Estudia y haz de tí un hombre de provecho para el ideal: piensa que la Anarquía es signo de amor y de paz, fuente de cultura y de evolución.

Sonrisa plena de esperanza, idea en lucha contra la materia; verbo hecho ejemplo, luz y ruta de las multitudes: Ascaso fué el prólogo del libro de la revolución española, que la humanidad tendrá que seguir escribiendo evolutivamente, si quiere independizarse de los mitos religiosos y de las miserias capitalistas y estatales.



¡ MADRID !

MADRID: símbolo de la gracia y del ingenio, corazón latente de la España que lucha por la independencia y la libertad, pueblo hidalgo que resume y compendia la fuerza moral de las colectividades invencibles ante las conspiraciones insanas de la tiranía.

La mesnada del fascismo internacional, había designado a Madrid como objetivo inicial de una obra destructora que ha batallado para liquidar todos los valores humanos de la cultura y el derecho.

¿ Qué fuerza sobrehumana sostiene a los pueblos conscientes de su responsabilidad, en los momentos de peligro?

Tras las murallas de Madrid, estaban unidas todas las voluntades ineludibles de Iberia. Madrid luchaba por España, y España defendía la paz del mundo en las puertas de Madrid.

Cuando los hombres saben por qué luchan y qué ideales defienden, jamás pueden ser vencidos: « ¡ Madrid será invencible! »; ¡ Invencible y eterno!

Ciudadano del mundo que luchas por el entendimiento y la armonía social, hombre de conciencia honrada que admiras el sacrificio y el valor humano puestos al servicio de las grandes causas; cuando vayas a Madrid, saluda a ese pueblo ejemplar y digno que supo defender con su potencia la libertad de todos los pueblos del mundo.

Representantes de la justicia y del derecho internacional: ¿ Habéis hecho por Madrid, lo que Madrid y España han realizado en beneficio de toda la humanidad?

« ¡ Madrid será invencible! »

Y el Madrid del heroísmo y el valor, conspira y combate sin darse por vencido, ante la venganza del tirano sembrador del odio y de la muerte, que no ha sabido conquistar ni una sola parcela moral del pueblo mártir ganado para la causa de la independencia y la libertad de España, defensor y guía de la justicia universal.

INFLUENCIAS LIBERTARIAS DE LA REVOLUCION HISPANA

Allegados al año 1936. Los militares traidores a la causa del pueblo levantáronse contra los derechos ciudadanos. Pero el proletariado hispano, confederal y libertario, respondió adecuadamente a la provocación del fascismo internacional que había elegido a España como campo de experimentación para realizar la « massacre » que recientemente ha destruido a los pueblos del mundo. No hablémos ahora de lo ocurrido en el transcurso de la guerra y la revolución española. La historia sabrá enjuiciar los hechos dando el valor a los acontecimientos.

Tal como están planteadas las cosas en el plano internacional, el mundo aparece dividido en dos bloques: Oriente y Occidente. Los orientales luchan por el comunismo de Estado; los occidentales, por la democracia capitalista. En realidad, son dos imperialismos distintos. En el seno de las dos fuerzas predominantes, existe la diferencia de apreciación, el afán de hegemonía.

El imperialismo oriental, más férreo y menos flexible que el occidental, ha llevado la guerra a la calle, a la vista de todo el mundo. El imperialismo occidental, guiado por su método democrático, permanece a cubierto de la mirada general resolviendo sus conflictos diplomáticamente, cosa que la dictadura no puede realizar.

Y hoy puede verse como Rusia, directora de todo el movimiento oriental, no admite la discusión, el análisis y el enjuiciamiento de los hechos.

Para el Kremlin, no existe otra razón que la obediencia por parte de todos sus satélites. Mas la corriente de independencia libertaria que se manifiesta en los actos de los hombres, rompe los moldes del despotismo y batalla con objeto de abrirse paso frente al coloso que representa la tiranía. Así es como se manifiesta

la influencia consciente y libre de la Revolución española. Se asegura que Tito, jefe del Estado Yugoslavo, estuvo en España combatiendo contra la sublevación fascista. El ello es cierto, se comprenderá fácilmente lo ocurrido y lo que puede suceder entre el pueblo yugoslavo y los Estados incondicionales de los dictadores rusos. Se habla de emplear la fuerza, para someter a Yugoslavia a la disciplina brutal soviética. Nosotros, que conocemos por experiencia la manera de proceder de los dictadores rojos, creemos en la posibilidad de un hecho de fuerza.

El pueblo yugoslavo quiere ser independiente, como nosotros tendíamos a serlo también en España durante el imperio de la ocupación rusa que imponía el predominio de sus comisarios, inquisidores de la revolución libertaria. Nuestra defensa de los derechos sociales del pueblo hispano, y la voluntad de proteger España de todas las dominaciones imperialistas del exterior, nos llevaron a los hechos dolorosos del 4 de Mayo de 1938 en Cataluña. En los actuales momentos, todo parece estar pre-dispuesto para que el pueblo yugoslavo se someta por la fuerza a la dictadura de Moscú. Nosotros llamamos la atención del proletariado mundial ante la monstruosidad que contra Yugoslavia se pretende cometer más despiadadamente aún.

Como traidores revolucionarios, nosotros no empuñaremos jamás las armas para combatir al pueblo ruso al lado del capitalismo; pero tampoco contemplaremos con indiferencia el hecho, de que un día, en nombre de lo que dictatorialmente quiere esgrimirse, Rusia y sus satélites se levanten en armas para arrasar, mediante la fuerza, las ansias de independencia y libertad que siente el pueblo yugoslavo.

Toda corriente de pensamiento que busca cauces de independencia, y toda acción libertaria de la Europa que lucha por la emancipación social, son condenadas por la Dictadura roja. El Kremlin denomina como « españoles » a todos los movimientos que no quieren someterse a su disciplina cuartelaria. Nuevamente, la humanidad está abocada a un nuevo peligro de violencias estatales. Las fuerzas de la revolución española, y las fuerzas del obrerismo progresivo que han sabido recoger la influencia consciente de nuestra lucha liberadora, tienen el deber de vigilar y de prepararse, para hacer frente a todas las reacciones absolutistas que tienden a liquidar la independencia de criterio y la libertad de acción de los movimientos obreros de Europa y del mundo.



dentales, por la democracia capitalista. En realidad, son dos imperialismos distintos. En el seno de las dos fuerzas predominantes, existe la diferencia de apreciación, el afán de hegemonía.

El imperialismo oriental, más férreo y menos flexible que el occidental, ha llevado la guerra a la calle, a la vista de todo el mundo. El imperialismo occidental, guiado por su método democrático, permanece a cubierto de la mirada general resolviendo sus conflictos diplomáticamente, cosa que la dictadura no puede realizar.

Y hoy puede verse como Rusia, directora de todo el movimiento oriental, no admite la discusión, el análisis y el enjuiciamiento de los hechos.

Para el Kremlin, no existe otra razón que la obediencia por parte de todos sus satélites. Mas la corriente de independencia libertaria que se manifiesta en los actos de los hombres, rompe los moldes del despotismo y batalla con objeto de abrirse paso frente al coloso que representa la tiranía. Así es como se manifiesta

DE JULIO A JULIO

EN torno de la gesta gloriosa del 19 de Julio de 1936, realizada por el proletariado español, encarnizadas discusiones se han entablado y seguramente éstas continuarán sin que por ahora nadie pueda atreverse a augurar qué día darán fin. Plumas autorizadas, han narrado maravillosamente actos heroicos que en dicha fecha se produjeron, analizando causas y cosas, pero nadie, — al menos que yo sepa — se ha arriesgado en profundizar los alcances de la lucha, comparándonos con los que actualmente nos debatió para derribar el régimen tiránico de un Franco Bahamonde, vencedor momentáneo, por la ayuda incondicional que le fué prestada por los moros y por quienes, peores que éstos, — pues su civilización les debió impedir las proezas satánicas de los hijos del Islam — se ofrecieron espontáneamente para apuñalar como criminales al pueblo

J. GUIRAUD

español, con su sadismo sin igual, como prólogo a lo que en un mañana no lejano, pensaban efectuar con el mundo entero, con el mundo que impávido, acobardado y falto de toda visión no supo ni quiso ver que al abandonar a sus hermanos de clase estaba cavando su propia tumba.

En España, en nuestro pueblo, si hubo la previsión necesaria y para descastrar tanto crimen evitando que el fascismo desencadenara la guerra más cruel de todos los tiempos, no tuvo inconveniente alguno en enfrentarse audazmente con la fiera monstruosa, temida por doquier y demostrar palpablemente que no era imbatible.

¿ 19 de julio de 1936, fecha inmortal! Sangre proletaria fué derramada a raudales, sin que nadie se preocupara de contar las gotas que se iban destilando para revalorizarlas un día, a costa de los que faltando a su deber de clase permanecieron quietos, impasibles, ante la hecatombe que se avecinaba. Vaciladas las venas, tras una lucha que duró, lo que duró, el proletariado español se vió forzado a abandonar momentáneamente el campo de batalla, en espera de hacer nuevas provisiones para lanzarse con más denuedo si cabe a vengar la ofensa.

¿ 19 de julio de 1936, día inicial de las castrotes que debían asolar a España y al mundo entero! Pasaron ellas como pasa todo en esta vida, pero incógnite aún, sobre un pedestal elevado por miles de cadáveres se encuentra, sí, 19 de julio de 1936, se encuentra el tirano, representante de lo que tú quisiste con un valor sin igual impedir el paso.

No, 19 de julio de 1936, no. El pueblo español no ha cesado en el combate. Solo, se encuentra de nuevo frente al monstruo, en esta segunda etapa. La tierra de España es regada de continuo con sangre proletaria.

Toda ella está empapada de sangre obrera. El mundo, como ayer, ¿ te acuerdas 19 de julio de 1936? continúa con su impavidez horrible contemplando la sangría, pero el pueblo español lejos de arredrarse, lanza cada día contra el tirano todos cuanto tiene a mano para abatirle: ¡ Su sangre! ¡ Cómo ayer, cómo ayer 19 de julio de 1936!

¿ 19 de julio de 1936! Los gobiernos españoles se suceden a una velocidad espantosa, tratando por todos los medios de rehuir la lucha cobardemente, haciendo concesiones a la « casta militar sublevada » aliada al fascismo internacional.

¿ 19 de julio de 1936! El pueblo español bajo los pliegos inmortales de la bandera gloriosa de la C. N. T. se lanza al combate desautorizando a los que se decían sus representantes.

Hoy, nos encontramos igualmente ante

unos hombres que irrogándose unos derechos que nadie les ha concedido, osan dejar abandonados a los que en el Interior de España, luchan denodadamente, privándose criminalmente de lo más estrictamente necesario para llevar a buen puerto la lucha.

Hoy, la C. N. T. se encuentra también en primer plano. Vuelve por sus fueros, no olvidando que para toda organización revolucionaria la lucha es su principal arma de combate. La C. N. T. volviendo la mirada atrás contempla con orgullo el periodo comprendido entre los años 1918, 1923, en que construye los grandes sindicatos imponiéndolos a España y al mundo entero, aguantando sin flaqueza alguna los cinco años de terrorismo y afirma la gran realidad confederal. La C. N. T. recuerda con inmensa satisfacción los años que van del 1931 al 1936, en los que escribe las páginas más grandes y más brillantes de su historia. La C. N. T. se convierte en la organización más poderosa de España radicalizando de tal manera el movimiento proletario español, que los restantes partidos y organizaciones serán arrastrados a la órbita suya de las tácticas de lucha (Octubre de 1934).

Por fin la C. N. T. frente al levantamiento militar-falangista, decide que haya lucha grande en España e inicia la gran revolución peninsular que asombrará al mundo... ¿ 19 de julio de 1936!; ¡ Reivindicamos la gesta!

¿ 19 de julio de 1949! Volviendo por sus fueros, la C.N.T. no soportará que « otros » sean cuales fueren, capitalicen impudicamente las que diariamente se llevan actualmente a cabo en España.

¿ 19 de julio de 1936!; ¿ 19 de julio de 1949! El tiempo prosigue frío e implacable su marcha. La Historia apuntando en sus páginas hechos gloriosos. La C. N. T. firme en... ¡ su puesto!



EL FUTBOL, LA POLITICA y la historia

1919 1936 Dos Etapas: Dos Hombres

SENTADO aquí en las terrazas de los cafés o simplemente viajando en el tranvía podrías catalogar a casi todos los falangistas españoles. El motivo lo brinda el próximo encuentro de fútbol FRANCIA-ESPAÑA. Toda la fobia en contra de esa nación en su aspecto político se trasluce en el fútbol. Los franco-falangistas españoles se frotran las manos pensando que el equipo nacional de fútbol le ganará al gallo y con ello quedarán vengados de cuantas cosas ha hecho Francia en política en favor de nuestra libertad.

chigan combatiendo a su Departamento de Estado y a Mr. Acheson por su actitud frente a España. Es posible que se haya iniciado de nuevo la « campaña » con esa espontaneidad característica de quienes defienden a los regímenes que ni sufren ni conocen.

Y nuevamente volvemos a repetir que Septiembre está muy cercano. Las fuerzas antifranquistas del interior y del exterior deben darse exacta cuenta de ello. Fundamentalmente nos

brutote de Primo de Rivera, que dice así: « Y, sin embargo, duraba la dictadura, porque las masas españolas, si bien compuestas de individuos, probablemente en mayoría, opuestos al dictador, no lograban cuajar en una oposición organizada a causa de la incapacidad para colaborar que es característica de los españoles. »

Verdad, mentira? Los hechos son los que hablan más claramente. Y hasta el presente no demuestran otra cosa.

Después de leída nuestra crónica suponemos que todos se habrán explicado la razón de título tan enrevesado como el de ésta. Y también suponemos, que pensarán, como nosotros, que Septiembre está cercano y que España es algo más que un nombre para citarlo en los párrafos sentimentales de un artículo de periódico o de un discurso. Ella, su pueblo, es el que espera que quienes tenemos la responsabilidad de su orientación demostremos que la afirmación de Madariaga para aquella dictadura no es válida para ésta.

No es por desconsideración al resto de héroes que ha tenido nuestro Movimiento, que cito en mi modesta aportación (dos hombres en una etapa comprendida entre estos dos años), sino que creo una ofensa el mencionar a muchos que puse en aún ver y juzgar y sobre todo, me propongo hacer resaltar a dos militantes (como hay tantos) que por no tener populares nombres acaso, no se les recuerda con demasiado fervor, cuando en sus épocas fueron realmente puntales libertarios. En mi Sindicato, El Vidrio de Barcelona, fueron bien conocidos; entre los otros Sindicatos deberían ser recordados. En este 19 de Julio, acaso no estará de más, mantenerlos un poco en nuestras memorias, como un fervor a los que todo lo dieron siempre por las ideas. Sus nombres, recordarán algo a muchos: F. Peronas el primero. P. Conejero el segundo...

Los dos salidos de estos infierros que representan los hornos del Vidrio, y máxime en la época del primero, en que la burguesía reaccionaria y los go-

biernos de turno, tantos y tan grandes esfuerzos hacían para oponerse a la preponderancia que iban tomando los Sindicatos de la C. N. T. (1919) elegidos por los productores catalanes, como baluarte de emancipación económica y social.

Peronas, como muchos vidrieros jóvenes de aquel tiempo, tuvo que sobreponerse sin dejar un minuto de luchar, al empujamiento que significaba, la

M. RUEDA

labor de diez horas de jornada de día o de noche, en la atmósfera enrarecida de los hornos, en la incultura soez de los que no habíamos podido ir a la escuela, en lo que representaba el trabajo a destajo, que más tarde tenía que dar nacimiento a la divisa de: « ni un céntimo menos ni una pieza más »...

Peronas, tuvo que luchar con el ímpetu de los 20 años, contra todo esto, y lo hizo, lleno de amor para con los compañeros, el cálido verbo, que sólo los hombres saben (a veces ignorán-

dolo) imprimir a su obra de regeneración, fué su secreto. Incansable siempre, sin conocer la tregua, ni le amilanaron las amenazas de un Bravo Portillo, ni los « amarillos » ni el sátrapa Martínez Anido... Autodidacta, sus ideas y su ejemplo, fueron como el líquido vidrio... Prendió suavemente, fundidamente, en el alma de jóvenes y viejos vidrieros, de tal forma, que al segar en flor, el plomo mercenario, aquella vida digna, había ya dejado imitadores y emuladores que ni el tiempo vencerá jamás...

Conejero, el dinámico y activo Conejero, aprendiz conmigo a los 8 años de edad, cuando aún no habíamos aprendido a leer ni a escribir, y cuando a escorrerones y a veces roledos con aguardiente, teníamos que sacarnos el sueño de nuestras orejas...

Conejero, sensible a la injusticia, fué un hombre que dió todo lo que fuese necesario para acabar con ella. ¿Quién no recuerda, de los vidrieros, al Conejero, luchando a brazo partido con la guardia civil y la policía, a fin de conseguir únicamente, que la prensa libertaria llegase a manos de los parias? Sans, Hostafranch, Coll-Blanc, La Torra... ¿Recordáis?

Casi siempre boicoteado por la burguesía, alegre hasta en la cárcel... Sabía luchar cantando, como nuestras Juventudes que van siendo viejas ya.

Miembro del Comité Nacional de la Federación de la Industria Vidriera de España, Secretario de las J.J. LL. de Cataluña, requerido por la Regional Levantina en 1938, fué dejando girones de su vida por España entera, y el 19 de Julio, fué para él la aparición de horizontes fecundos, que si convenía iba realizando de un Sindicato a otro, donde le llamaba lo que más que una obligación para él fué siempre un deber.

Un malhadado accidente de coche, nos privó en plena euforia del malogrado Conejero, que el Sindicato del Vidrio ha de tener siempre como ejemplo de eterna juventud, así como a Peronas, lo recuerdan con cariño y devoción, los fundadores de aquella nueva era que acumuló las posibilidades del 19 de Julio.

Los vidrieros nos enorgullecemos de estos nombres (entre otros que saliendo del mismo crisol, ya nos pertenecen menos, por haberlos popularizado toda la C. N. T.) y al recordarlos en este 19 de Julio, aspiramos a ser dignos de estos recuerdos y sus enseñanzas.

CODINE

fundas y decisivamente que debieran. Por el solo hecho económico no desaparecerá el régimen franquista. Se precisa algo más. La situación en ese aspecto no puede ser peor que es. Creciendo el paro, la Bolsa sin operaciones, jornales de hambre, un nivel de vida elevadísimo y, eso sí, muchos discursos y muchas promesas del Caudillo.

Podemos coger como barómetro de la situación a Casares. Se ve que le han dado instrucciones en el sentido de que en todas sus crónicas, bien al final, al principio o en medio largue algo sobre España, sobre el 1938. Y habiéndonos de la vida norteamericana, de los procesos con los comunistas, de las estrellas de cine, de lo que sea, jamás deja de largar un « España comprendió eso en 1936 y se lanzó a la calle ». Nos hace el efecto de un anuncio de radio y recordamos aquel del Serretinal, Serretinal, Serretinal, tan repetido antes de nuestro conflicto.

El caballo de batalla de ahora es la señora de Roosevelt. Su participación en la decisión norteamericana de abstenerse en la discusión de nuestro caso, le está valiendo epítetos de filo-comunista, de amiga y colaboradora, y cosas por el estilo. Lindanzas del pozo de los Casares.

Y también, ¡cómo no!, se ha destapado de nuevo el bote de las declaraciones « sinceras », ignoramos cual es el precio — de personalidades extranjeras en favor de España. El día 15 de los corrientes, publicaba la prensa española unas declaraciones de un tal Shafers de MI-

referimos a todas esas que en aras de particulares intereses se han escindido de sus respectivos troncos restando capacidad e imposibilitando con su acción solvencia para llegar a la solución. Si de verdad se mira a España, a su libertad por encima de todo lo demás, lo lógico y razonable es olvidar actualmente todas esas disensiones y diferencias y enfocar todos juntos la vía de solución. Indirectamente, inconscientemente, el favor está siendo aprovechado por nuestros enemigos, es decir, que esas actitudes negativas están favoreciendo a Franco y a su régimen. Es posible que desde ahí se tome esto a humo de pajas, pero la realidad es dura e inexorable, como toda realidad. ¿ Quiere decirnos que si el antifascismo hubiera sido un todo compacto, sin fisuras, no estaría resuelto nuestro problema? Lo sucedido hasta hoy es que los intereses subjetivos se han colocado por encima del caso general. Y de aquí pueden recoger su parte los que lo han hecho.

Decididamente, no se puede esperar más ayuda del extranjero si no dejamos de lado las diferencias y buscamos los puntos de unión. Aunque parezca mentira, y quienes las mantienen lo tomen a chacota, la mayor responsabilidad de la irresolución de nuestro problema radica en ello, y, por tanto, en ellos.

La otra noche, repasando papeles viejos, nos vino a las narices un apunte de ESPAÑA de Salvador de Madariaga, página 303, sobre la dictadura de aquel

Los repartidores del « Baúl » andan estos últimos tiempos atareados recogiendo firmas de todas clases, para conseguir demostrar que hay que formar un Gobierno Republicano sin republicanos y sin República.

Nos creemos dispensados de asegurarnos un raquísculo resultado.

Oficialmente, se dan ahora mas pesetas por unos francos. La finanza internacional del « verraco » Franco avanza a paso de cangrejo.

« A. P. C. » en su edición de San Juan « enido la mala idea, a pesar de la buena intención, de recordar que el Pretendiente, cuando se inició la cruzada « nacional » marchó a Somosierra, solicitó su incorporación al « Balear » y « en ambas avanzadas (Copiamos en la de tierra y en la del mar hubiera derramado su sangre para confundirla con la de sus hermanos, si el Generalísimo Franco, sabiendo lo que su vida representaba para España no lo hubiese impedido ».

Suponemos que maldita la gracia que hará a muchos, este oficio y pelotero recordatorio, y que muy bien podría ser hecho con la santa intención de dificultar enlaces...

En el café de una localidad del Rosellón francés, aparece un día una nueva cara correspondiente a un ciudadano que acaba de fugarse del « paraíso »...

Dos « controladores » voluntarios de los que van a la caza de adeptos en el exilio, se le acercan y antes de ofrecer ayuda, le preguntan su filiación.

Comunista, asegura el fugado.

Fascista — le dicen los controladores — ya que tu partido no deja venir a nadie de allí...

José LOPEZ un nuevo elegido por la « justicia » franquista

Se está fraguando en Barcelona, un proceso monstruoso contra un militante de la C.N.T. Cuando el compañero José López estaba reunido con otros militantes de la resistencia, la policía secreta de Franco, rodeó el edificio para capturar a los reunidos, « vivos o muertos »...

En justa y legítima defensa, los resistentes se defendieron de la agresión policíaca. El comisario de policía Antonio Juárez y Juárez, resultó muerto. También fueron heridos varios agentes.

José López, fué alcanzado por una bala disparada por la policía franquista.

Después de haberse ensañado brutalmente contra el compañe-

— Y vosotros, ¿ qué hacéis aquí? —

— Pues, nuestra misión es mandar gente, « pá allá »...

¿ Hemos de explicar la rectificación general que se ganaron y la cantidad de ridi cosechada por los « controladores »?

El cadáver de D. Alejandro, ha sido ya enterrado en Madrid, con todos los honores del deshonro. El régimen actual, con la Iglesia a la cabeza, han sabido honrar al inventor, junto con Pich y Pons, del aparato llamado « estraperlo » divisa moral de la España franquista.

Copiamos del periódico checoslovaco LIDOVA DEMOCRACIE: « ...el recenso de las fieras ha terminado estos últimos días en Eslovaquia. Actualmente hay 80 osos en las altas montañas Tatras, 60 linceos, 100 lobos y gran cantidad de gatos salvajes... »

Si esto no es el colmo del control totalitario, que venga Monseñor Beran y que lo vea...

Un préstamo de 50 millones de dólares será seguramente asignado por la Banca de Importación y Exportación de los EE. UU. a Yugoslavia, con todos los honores oficiales...

Los « titistas », lo primero que piensan comprar con ellos, son unos aparatos « anti-sonetos » que les inmunizan de oír todo lo que dirán los chinos.

42 millones de votos, han decidido en Ginebra nombrar 14 miembros en comisión, para que desde el 25 de Julio en Londres, elaboren la nueva constitución de la Central Sindical Mundial de Sindicatos democráticos libres.

Lo de « sindicatos libres » nos atabala un poco a los españoles. El sostenimiento del ejército norteamericano en las regiones ocupadas, cuesta al erario de la USA, mil millones de dólares anuales y el conjunto total que le cuesta el sostenimiento de todo su ejército se eleva a DIEZ Y SEIS MIL MILLONES DE DOLARES...

Con el agua que se le debe hacer en la boca al Generalísimo al leer esto, acaso se podría solucionar el conflicto hidro-eléctrico español...

Interesa conocer el paradero de: Pedro Martínez, Pablo García Montañer y Antonio Quilez, naturales de Terrer (Zaragoza). Dirigirse a Luis Gil: Enclos Ausone, Montauban (T-et-G.).

Interesa conocer el paradero de Andrés Villalta Espinar, de Membrilla (Ciudad Real); entró herido en Francia, a principios de 1939, ingresando en el Hospital de Marsella. Comunicarlo a Pablo Lozano, 2, rue de la Banque, Montauban (T-et-G.).

Se desea conocer el paradero de Ramona Ibáñez o bien de Ramona Royo. Mandar noticias al compañero Calpe en la Federación Local de París.

ROJAMOS al compañero José Carratalá de Béziers, envíe noticias de sí mismo al compañero Emilio Sanz, a la Federación Local de París.

AVISO Se pone en conocimiento de la Organización que esta F. L. en reunión general después de tres convocatorias sucesivas del secretariado, ha expulso a José García Urpi, por incumplimiento orgánico, por lo que ruega a todas las F. L. que si se presenta en alguna se pongan en relación con esta F. L.

Por la Federación Local de Billom, P.-de-D., El Secretario: R. Marsal.

CENTRE DE RECLASSEMENT PROFESSIONNEL Y. M. C. A. La Cèptère - Toulouse La Dirección General de los Servicios de Ayuda del Comité Universal Y. M. C. A. en Francia, comunica a todos los refu-

tación y Exportación de los EE. UU. a Yugoslavia, con todos los honores oficiales...

Los « titistas », lo primero que piensan comprar con ellos, son unos aparatos « anti-sonetos » que les inmunizan de oír todo lo que dirán los chinos.

42 millones de votos, han decidido en Ginebra nombrar 14 miembros en comisión, para que desde el 25 de Julio en Londres, elaboren la nueva constitución de la Central Sindical Mundial de Sindicatos democráticos libres.

Lo de « sindicatos libres » nos atabala un poco a los españoles. El sostenimiento del ejército norteamericano en las regiones ocupadas, cuesta al erario de la USA, mil millones de dólares anuales y el conjunto total que le cuesta el sostenimiento de todo su ejército se eleva a DIEZ Y SEIS MIL MILLONES DE DOLARES...

Con el agua que se le debe hacer en la boca al Generalísimo al leer esto, acaso se podría solucionar el conflicto hidro-eléctrico español...

Interesa conocer el paradero de: Pedro Martínez, Pablo García Montañer y Antonio Quilez, naturales de Terrer (Zaragoza). Dirigirse a Luis Gil: Enclos Ausone, Montauban (T-et-G.).

Interesa conocer el paradero de Andrés Villalta Espinar, de Membrilla (Ciudad Real); entró herido en Francia, a principios de 1939, ingresando en el Hospital de Marsella. Comunicarlo a Pablo Lozano, 2, rue de la Banque, Montauban (T-et-G.).

Se desea conocer el paradero de Ramona Ibáñez o bien de Ramona Royo. Mandar noticias al compañero Calpe en la Federación Local de París.

ROJAMOS al compañero José Carratalá de Béziers, envíe noticias de sí mismo al compañero Emilio Sanz, a la Federación Local de París.

AVISO Se pone en conocimiento de la Organización que esta F. L. en reunión general después de tres convocatorias sucesivas del secretariado, ha expulso a José García Urpi, por incumplimiento orgánico, por lo que ruega a todas las F. L. que si se presenta en alguna se pongan en relación con esta F. L.

Por la Federación Local de Billom, P.-de-D., El Secretario: R. Marsal.

CENTRE DE RECLASSEMENT PROFESSIONNEL Y. M. C. A. La Cèptère - Toulouse La Dirección General de los Servicios de Ayuda del Comité Universal Y. M. C. A. en Francia, comunica a todos los refu-

giados que deseen seguir los cursos de carpintería o sastretería en el Centro de Reeducación Profesional Y. M. C. A. que tienen que solicitarlo, pidiendo detalles y condiciones, ya sea a la Dirección General, 13, avenue Raymond-Poincaré, París (16^e) ya sea directamente al Centre de Reclassement Professionnel Y. M. C. A., La Cèptère, route de Toulouse, Toulouse.

Toulouse, 2 de Julio de 1949.

Con fecha 30 del próximo pasado, ha quedado constituida la F. L. de Mazamet (Tarn) y para los efectos de relación, nos ruegan la noticia, con la referencia de haber sido nombrados los compañeros Juan Carulla y Cristóbal Granero como Secretario y Vice-Secretario respectivamente. La dirección de la nueva F. L. es la siguiente:

Juan Carulla, 91, rue Marechal-Foch, Mazamet (Tarn).

F. L. de PAU

El día 17 de julio, se celebrará una importante asamblea general. Se ruega la máxima puntualidad y asistencia, ante los asuntos de suma trascendencia que tenemos planteados.

Por la F. L., El Secretario, F. BENET.

Imp. PORTES & SAN JOSÉ 41, Route d'Agde, Toulouse

ADMINISTRACION

S. Irazzo, Elné. — Recibidos tus giros, tienes pagado hasta el n° 164.
E. Perez, Douarnenez. — Con tu giro tienes abonado hasta el 2° trimestre.
Eladio Guiance, Decazeville. — Conforme con tus giros, hasta el n° 162.
Angel Zafra, Brive. — Tienes abonada la suscripción hasta fin de agosto.
P. Arabia, Cassagnabère. — Con tu giro tienes abonado hasta el n° 176.
J. Ezeart, Narbonne. — Pagada tu suscripción hasta fin de agosto.
P. Ramos, Biarritz. — Recibido tu giro de 2.000 francos.
A Sanchez, Saint-Pierre. — Debes el 2° trimestre.
Alvarez, Marsella. — Con tu envío tienes abonado hasta el 3° trimestre y te restan 100 francos para el 4°.
Romaní, Burdeos. — Recibido tu giro y conformes.
Luzbel Ruiz, Luchon. — Recibido tu giro y conforme.
J. Herrero, Marsella. — Con tu giro tienes abonado hasta el 3° trimestre.
Justo Val, Carpentras. — Tienes abonado hasta el n° 173.
G. Arribas, Villefranche-de-R. — Tienes abonado hasta el n° 158.
J. Manent. — Recibido tu giro y conforme.
J. Font, Arsy. — Recibido tu giro y conforme.
J. Selga, Bourges. — Tienes abonado hasta el n° 167.
Ramon Tatjer. — Tienes abonado hasta el n° 169.
M. Pujol, Carcassonne. — Conforme con tu giro.
Eugenio Suñer, Luzech. — Tienes pagado hasta el 3° trimestre y Jordán hasta el 4°.
Grau, Plattenhoffen. — Tienes abonado hasta el n° 178.
Ramon Valls, Restincleres. — Tienes abonado hasta el 30 de septiembre.
M. Miras, Aspres. — Tienes pagado a 24 francos ejemplar hasta el n° 165.
E. Fuertes, Lafenaze. — Tienes abonado hasta el 2° trimestre.
Garrote, Nantes. — Conformes con tus giros.
D. Valenzuela, Lastours. — Con tu giro tienes abonado hasta el n° 165.
D. Granados, Pessac. — Recibido tu giro y de acuerdo con tus instrucciones.
J. Casinos, Saint-Lary. — Tienes abonado hasta el 3° trimestre.
Ramón Bitriu. — Agradecemos tu envío que hemos recibido.
David Poveda, Limoges. — Recibido tu giro y conformes.
Pedro Tarrago, Aulnay-sous-Bois. — Tienes abonado hasta el n° 176.
J. Plana, La Baule. — Tienes pagado hasta

DONATIVOS	
Navarrette, Lyon	150 »
Luis Herrada, Bourges	160 »
M. D., Luz-Saint-Sauveur	300 »
Andrés Lopez, Montpellier	70 »
Manuel Fabra	160 »
Manuel Basanta	100 »
E. Rodriguez, Toulouse	400 »
F. Muñoz, Dreux	130 »
F. L. de Castelsarrasin	70 »
Jose Pardo, Quillan	200 »
Juan Plans, La Baule	226 »
F. L. de Montpellier	470 »
R. Leyva, Cordes	75 »
M. Gallego, Lavelanet	200 »
Antonio Hernandez, Nantes	200 »
F. L. de Portet. Un bono	500 »
F. L. de La Ciotat:	
Marcial Lopez	500 »
Melchor Herrera	1.000 »
M. Romero	500 »
Amapola Ahijado	200 »
Macario Cino	100 »
Pascual Jimenez	50 »
Angel Vazquez	200 »
Ramon Lopez	200 »
Luis Rodriguez	200 »
Santiago Gaspar	200 »
Juan Jimenez	100 »
Sergio Duenas	500 »
Rafael Luardo	200 »
Manuel Garcia	250 »
Joaquin Canals	300 »
Gerardo Rivero	100 »
Ruiz Carabante	200 »
Luis Perez	200 »
Andrés Boronat	100 »
Conchita Martínez	250 »
Francisco Garrido	300 »
Rafael Donat	300 »
Jose Hernandez	200 »
Total	6.150 »
F. L. de Lyon:	
Vivancos	200 »
López	200 »
Goriz	100 »
Gómez	100 »
Piris	250 »
Tomás Alfredo	100 »
Ramón Bravo, Nantes	100 »
E. Perez	100 »
Tomás Pl	300 »
Gómez Boch	100 »
Julio Pascual	100 »
Santana	200 »
Hornos E.	50 »
Quiñones	100 »
Solana	200 »
Campoy.	100 »
Total	2.200 »

Un ideal eterno: el anarcosindicalismo.
Un deber permanente: servir a la C. N. T.
Un objetivo supremo: la liberación de España

TULO un tanto largo y anodino para todo amante de las fórmulas y fáciles a la digestión, pero no tanto para el paratón de esta aportación la situación de quién su pretensión es buscar una esta lógica a una infinita interrogantes con relación a nuestro país, y por no decirlo, a nuestra Patria la definición va bien a y a otros...

El deshonrar, y con los cuales se está montando el catafalco de todas nuestras desdichas nacionales. El recuerdo de su ampulosa sonoridad, en boca de cualquier fantoche con faja en días de mascarada militar, solo náuseas provoca... Enfundar pues a un compatriota en tales alforjas es provocar en él una reacción rayana en la exasperación más desenfundada.

Sin embargo, partiendo de la parte de historia que arranca del primer cuarto de este siglo, nos obliga a todos a examinarla, no ya desde el punto de vista exento de un sentimiento patriótico, sino que adaptando la expresión y haciéndola cuerpo de doctrina, se logre arrebatar a los mercaderes de ese sentimiento, difuso en el recuerdo de lo que dejamos en aquellas tierras, el trampolín donde siempre apoyaron sus bajezas y sus crímenes más abyectos.

NUESTRAS meditaciones sobre el futuro, deben guardarse de apelar a fórmulas corrientes y lugares comunes esgrimidos hasta la saciedad y el ridículo. A nuestro modesto juicio, imitar a los traficantes de tópicos amañados en la trastienda de un vil cuarto de banderas, sería prestar un flaco servicio a la causa liberadora de nuestro pueblo. No obstante, repetimos, para conducir esas meditaciones a un resultado práctico, se impone crear otros que estén impregnados del patriotismo

obligar pues a un ciudadano español, apelando al sentido, a que efectúe un examen consigo mismo, desde un ángulo que obligaría a que vaya tra sus naturales inclinaciones apreciadas sobre una historia llena de miserias y astros... a « Patria » de algunos, la ocurrencia, toda la gaceta de salteadores que estructura la Nación española, no ha

que todos sentimos en el fondo de nuestro corazón, pero que por temor de ser confundido con otros, lo destruimos temerosos de que nos salte a borbotones de la boca en un grito de desesperación... Sin esta condición nos es

pulsos la posibilidad del triunfo sobre nuestros enemigos seculares. Triunfar de todos los enemigos... hé aquí una meta, una finalidad... Hacer de nuestro país, no una patria cercada de un inmenso valladar, donde sus

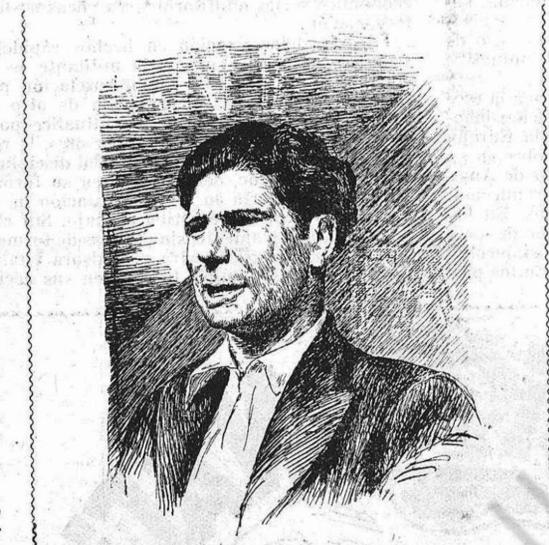
rales, políticos, sociales y económicos, tengan un amplio e infinito desarrollo, he aquí también una obra a coordinar entre lo ideal y lo práctico. Es apelando a unas constataciones de una elocuencia fría como la hoja de una daga albaceteña que emplazamos a todos los que en su carne han sufrido y sufren los dolores de un exilio forzoso o voluntario, a que se sitúen en un plano de meditación; ello nos ayudará a sacudirnos el polvo del camino de nuestras desventuras colectivas y enderezará nuestro entendimiento hacia concreciones definitivas.

Por J. Costa

imposible obtener para la causa del pueblo español, el asentimiento general de las buenas voluntades dispersas en el plano internacional, capaces de dar a nuestros im-

habitantes queden clasificados como vil piara, sino algo donde jamás se de la sensación del límite; he aquí un Ideal a servir... Y donde el conjunto de sus valores mo-

Mariano R. Vazquez



MARIANO R. VAZQUEZ, Secretario del C.N. de la C.N.T. de España, durante el curso de la guerra y la revolución. Nuestro compañero desaparecido llena una página imborrable en la historia de la evolución confederal: representa un símbolo permanente y una lección de honradez, responsabilidad, y trabajo, para toda la clase trabajadora de Iberia. La personalidad de Mariano R. VAZQUEZ, exalta el sentido constructivo y la solidez del militante cenetista y libertario.

Centrar nuestras meditaciones ante un problema donde la premisa de su resolución representa el ser o no ser, es aportar los materiales necesarios para encontrar la salud a nuestro cuerpo nacional. Es un esfuerzo que reclamamos a todos, sean cuales sean las modalidades apreciadas propias y pertenezca al clan que más en gusto le venga.

Se pone en conocimiento que un grupo de compañeros de la F. L. de Burdeos, ha formado una Biblioteca Colectiva "Emancipación y Cultura".

Como Biblioteca circulante los que deseen inscribirse pueden dirigir sus peticiones al compañero Romani, 43, rue Bouquière, Bordeaux.

Si mal no recuerdo, éste es el título de un jocoso sainete que vi representado en España hace años. He olvidado el detalle, pero no la trama que constituye el fondo de la obra.

La acción se desarrolla en un pueblo de Aragón, en casa de una modesta familia de agricultores.

Estando reunidos en el hogar, divagando irónicamente, se entabla una conversación sobre las posibilidades de rendimiento de una pequeña parcela de tierra. Tras laboriosa discusión se ponen de acuerdo en que lo más

Llevados con frecuencia por fantasiosas puerilidades se han empleado tiempo y energías en construir castillos en el aire. Con una tenacidad más digna de otros rumbos, se ha discutido lo divino y lo humano, planeando sistemas de trabajo, formas económicas y normas políticas a ultranza que absorbieron toda la atención y colmaron de ilusiones a multitud de compatriotas. Cada uno, en su esfera soñaba en los óptimos e inmediatos resultados, de su fórmula preferida.

Los unos pensando en la felici-

L. Silvio

conveniente sería una plantación de olivos.

Satisfechos de esta coincidencia, o quizás por el defecto de haber coincidido, entran en el terreno de las posibilidades basadas en múltiples y optimistas cálculos. También llegan a un acuerdo, y entonces, ya muy serios, olvidando que todo es una superchería y que están manejando quiméricas hipótesis, pasan a examinar el empleo que debería darse al producto de la venta de las aceitunas, de unas aceitunas que no existen. Cada uno expone con parsimonia, prolija y repetidamente, sus puntos de vista, que van manteniendo con terquedad batallas. Primero, en tonos serenos y mesurados; luego, con pasión y fogosidad; después, a gritos e insultos, hasta llegar a la querrela, que es preludio de riña. En el umbral de la pelea, el autor hace surgir el personaje que serenamente, reflexivo y con honrado sentido de la realidad hace observar a los obcecados contrarios que todo aquel barullo y discordia son absurdos y que antes de pensar en gastar el dinero de la cosecha deben empezar por plantar los olivos, sin los cuales no hay olivas, ni dinero, ni nada.

Algo parecido nos ha ocurrido a los exilados españoles durante esos dos lustros tan lastimosamente perdidos.

La osadía o perversidad de algunos llegó más allá. Especulando en el frondoso campo de las teorías para crear diversidad de opiniones, quisieron apoderarse de todo, llegando a desautorizar a los que en España luchaban con criterio certero y realista.

Diez años de pruritos, torpezas y vanas ilusiones deberían ser suficientes para hacernos comprender, como a los personajes de la comedia, que el primer deber es contribuir a reintegrar las libertades al pueblo español, sin cuyo acto preliminar, es inútil aspirar y suspirar por otras cosas más trascendentales.

Si somos incapaces de comprender esta realidad, es que no existimos a pesar de tanto ruido; y si existimos, que nada vemos, que es lo mismo.

EXILADOS ILUSTRES

Victor Hugo, defensor de los derechos humanos

COMO quien más, supo el gran poeta mantenerse en el exilio con toda la dignidad entereza que sólo el sentimiento de las nobles causas están a los hombres. Y en ningún sitio quizá reñita tanto la nobleza en su obra (onde tanta expande) como su curso en la Cámara refiriéndose al exilio político y condenando como inhumano y conaproducente para terminar firmando que: « El exilio ha pretendientes y que el aire de la patria hacia ciudadanos ». Los exilados de entonces eran Bonaparte, que por este discurso de Victor Hugo y el movimiento de opinión formado por sus ecos, fueron admitidos en Francia, para, notando las bondades del poeta y desmintiendo sus palabras, comenzar inmediatamente una conspiración que desembocó en el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851 y que debía patriar al autor de « El último día de un condenado a muerte »...

trozas contra quienes las comandan, lo que hace que Morny diga a Maupas: « Si vous prenez Victor Hugo, faites-en ce que vous voudrez ». El pueblo no parece dar señales de vida cual si hubiese quedado mudo por el asombro. Sus representantes sí. Van y vienen por las calles de París, haciendo resaltar su indignación ante todo el que quiere oírlos. Un grupo de ellos es contenido a tiros por los soldados, que influenciados quizá por las palabras del poeta, no se negaron a hacer fuego, mas lo hicieron de tal modo que a una distancia en que todos debieron haber sido víctimas, solo cayó Badin. Aquel fogoso y simpático Badin que respondería momentos antes a un obrero al reprocharle los 25 francos cobrados diariamente como representante en la Asamblea: « Vous allez voir comment on meurt pour vingt-cinq francs ».

Y fué su muerte la que puso en efervescencia al pueblo de París, que pasó la víctima por las calles a los vibrantes acordes de « La Marsellesa ». Mas, cómo iba a retroceder ante el pueblo quien acababa de anular todas sus libertades? Cursáronse órdenes y la muerte blandió cruelmente la guadaña dando lugar a un derroche de sangre que debía pasar a la Historia con el nombre de La massacre de los « boulevards » y que persistió durante tres largos días de angustia y oprobio. Aún tuvieron una reunión el día 6 los representantes a la Asamblea, y constatando con amarga tristeza el triunfo de la reacción, dispersáronse dolidos e impotentes.

Victor Hugo, de un escondite a otro, aguardó aún hasta el día 12 y salió para Bruselas llevando en el alma todo lo que acumulaba de escoria por la fuerza bruta de un ordenancista que, como tantos otros después, con-

fundiera el orden con la paz de los sepulcros... Y henos aquí ante el exilado ilustre que durante 19 años no abandonó el palenque un instante, y que sobre vicisitudes, incomprensión y maldad hizo resonar siempre su voz de titán, la voz de la justicia, dando brillantes ideas y recabando los derechos del hombre. Así, desde Bruselas lanza sobre la cabeza de Luis Bonaparte su « Napoleón el pequeño » que le vale ser expulsado de Bélgica a instancias de las autoridades francesas. Más que herido, amargado por la complacencia del gobierno belga al francés, Victor Hu-

gajazos; dile a Beccaria que la ley ha descendido a tal grado que debe esconderse para matar; a Mirabeau le dirás que el 89 está ligado a la picota; dile a Danton que el territorio ha sido invalido por una horda peor que el extranjero; y a Marceau le dirás que el Ejército no tiene el derecho de pensar; dile a Robespierre que la República ha sido apuñalada; y a Camilo Desmoullins le dirás que la justicia murió; y a todos diles que todo va bien, que en Francia combate mejor que nunca una legión, y que fuera de ella, nosotros, los sacrificados voluntariamente, los proscritos sobrevivientes, nos mantenemos dignos siempre

la redacción de su periódico « El Hambre »; asalto que impidió una providencial tormenta disolviendo a los manifestantes. Unos días después, y por un fútil motivo que ningún legista hubiese podido condenar reglamentariamente, fueron expulsados el « El golpe de Estado acaba de filtrarse en las libertades inglesas... El pueblo francés tiene por verdugo, y el Gobierno Inglés por aliado, el crimen-Emperador. He aquí lo que nosotros decimos. He aquí lo que nosotros dijimos ayer, y que la Prensa inglesa dijo con nosotros: he aquí lo que nosotros diremos mañana y lo que la posteridad unánime dirá con nosotros. He aquí lo que nosotros decimos siempre, nosotros que sólo tenemos un alma: la verdad; y una palabra: la justicia. Y ahora expulsádnos. »

Corrían turbulentos los días de la República de 1848. El pueblo, inquieto por haber creído un momento en que había llegado su hora, se movía en la calle agrupándose continuamente presa en el descontento. Lamartine imponía el orden a base de elocuencia con su fofoso verbo atrayente de iluminado. El gobierno instituyó un horario de trabajo; legisló respecto a la mujer y a la proyección a la infancia, cosas todas ellas en las que debía el mundo más tarde basarse para sus reformas sociales. Mas entonces fueron mal vistas sobre todo por la burguesía francesa, que unió su descontento a la ambición de los descendientes de Napoleón hasta dar al traste con la República.

Al golpe de Estado responde Victor Hugo, de un escondite a otro, aguardó aún hasta el día 12 y salió para Bruselas llevando en el alma todo lo que acumulaba de escoria por la fuerza bruta de un ordenancista que, como tantos otros después, con-

En Guernesey, ante la tumba abierta que iba a dar sepultura a un exilado, la voz del poeta restalla como un látigo a la faz del mundo: « ¡ Maldición sobre los violadores de los derechos humanos! ¡ Maldición sobre los proveedores del pueblo! ¡ Malditos sean los proscripores de madres, padres y niños! ¡ Maldición sobre los flageladores de mujeres!... Adiós, mi viejo compañero, tú vas a conocer el misterio profundo de estas hierbas que curva el viento... tu vas a ver los grandes corazones que alimentaron en vida los más sublimes pensamientos... Escucha, dile a Jean Jacques que la razón humana ha sido vencida a ver-

en el exilio resueltos a no rendirnos jamás ». Hermosa plegaria para un libertario muerto en las privaciones del destierro al que le empujara un sátropa. Grito angustioso y condenatorio, primero; luego euforia exaltadora porque no se ha perdido todo puesto que se continúa resistiendo, tanto en el interior como en el exilio. A raíz de uno de estos discursos, que prodigó Victor Hugo, ante la tumba de quienes caían en el exilio víctimas de las más crueles privaciones, levantóse una voz en el Parlamento Inglés para poner en guardia la opinión contra: « Ese individuo que mantiene una querrela personal con el distinguido personaje que el pueblo francés ha escogido como soberano. Al tribuno, y cubriéndose de oprobio para siempre, unióse el « Times », cosa que hizo igualmente el « Illustrated London » dando lugar a un movimiento de opinión completamente adverso a los exilados y que culminó en un intento de asalto a

Y se le expulsó de Jersey, aunque no de Inglaterra. Victor Hugo, siempre con la idea de alejarse lo menos posible de Francia, instalóse en Guernesey frente al mar que parecía unirle a la patria ante el negro abismo que le separaba. Un mar bravo como el que barria con ímpetu indomable la costa estrellándose contra las rocas y dejando regueros de su sangre en espumas... Al borde mismo del acantilado, tomando mar y viento por inspiradores y amigos, instala algo parecido a la torrecilla de un faro y se abisma en la escritura, que ha de salir de su pluma con la bravura del mar batiendo sobre las rocas y con su profundidad; con la limpia violencia del viento marinero y con la límpida altura que parecen aconsejarle en el piar estridente sus amigas las gaviotas. De pie ante su pupitre trabaja todas las horas que se lo permite el sol y aun a veces toma de la noche extasiado en la inspiración. Así nacieron « Châtiments », « Contemplations », « Les Travailleurs de la Mer », etc. Lejos de la política y la in-

triga, absorbido completamente por su obra, el poeta alcanza regiones solamente reservadas a los grandes pensadores que saben hacer de la soledad abigarrada compañía de potentes visiones que acaban por tomar carta de naturaleza en su vivir... Así nacieron « Los Miserables »... Con el tiempo, en la opinión internacional fué tomando cuerpo la simpatía por la República, y como es natural, por los republicanos exilados. Autorizóse la representación en Francia de « Hernani » y cuando los poderes públicos esperaban que la obra no resistiría al tiempo y se cubriría de ridículo, héte aquí que particularmente el pueblo de París, viendo en ello una magnífica ocasión de manifestar su simpatía por los proscritos en la persona del autor, acogiólo como un acontecimiento entre bravos emotivos que apenas si logran sobresalir de una tempestad de aplausos. Fué la primera batalla ganada por Victor Hugo desde el exilio. En un rincón del teatro, el viejo Alejandro Dumas lloraba presa en la emoción.

Ni que decir que se prohibió su representación, cual ocurrió con « Ruy Blas »... Ya caminan los días sobre el año 1863. En Francia, Jules Favre, Thiers, Carnot, Jules Simon y no pocos más trabajan por las ideas que mantienen los exilados. A Félix Pyot, que proponía al poeta volviera a Francia, responde Victor Hugo: « Dentro de poco, según creo, caerá la barrera de honor que yo mismo me impuse con este verso: Y si solo llegara a quedar uno, [ese seré yo. Entonces yo volveré, y luego de haber llenado los deberes del exilado, llenaré los otros. » Así escribía en plena primavera del año 1869. Unos meses más y volvía con todos los honores debidos a su obra, a su perseverancia, recogiendo el fruto de su labor en la más simpática de las popularidades. Saliendo del canal de la Mancha, quiso hacer igual camino que al volver como queriendo borrar de su memoria el triste recuerdo de los primeros reveses del exilio. Y lo borró. En Bruselas, cual antes en Jersey, fué aclamado en la compañía grata de quienes como él, sufrieron privaciones sin cuento, pero ni se humillaron, ni pensaron un momento en perdonar al liberticida. Y entró en París, el día 5 de septiembre, 19 años después de abandonarla. Diez y nueve años, durante los cuales, labó incansable y aguardó con entereza la llegada de momento tal. Algun historiador asegura que el descendiente de Napoleón estuvo inclinado un tiempo a perdonar al poeta exilado. Victor Hugo, que tanto hizo porque se acabase el exilio de los Bonaparte, no los perdonó nunca en el poder. Y es que las almas nobles, sólo en la adversidad encuentran la grandeza.

Gonzalo VIDAL

MANIFIESTO DEL SUB-COMITE NACIONAL A TODOS LOS LIBERTARIOS ESPAÑOLES

JULIO DEL 1936

EN estos, tiempos, cuando como consecuencia y factor de aquel 19 de julio de 1936, que representa y se dibuja ante nuestro recuerdo como el límite superior de nuestras acciones; en estos momentos en que distintas partes del mundo y sobre todo en nuestra dolorida España, el recuerdo de la efeméride más grande de un pueblo hará derramar acaso lágrimas de tristeza y dolor; en estos lugares, donde obligados por las circunstancias hemos de estar sujetos con activo y pasivo a los vaivenes de comprensión o de intolerancia, es difícil de evitar que una larga cadena de recuerdos invada nuestro espíritu para sumergirnos, en retorno ideal, hacia aquellos tiempos de antes de julio de 1936.

Porque el 19 de julio en sí, en su efusiva demostración de entusiasmo, en su convicción colectiva del pueblo, masa y « élite » todo en una pieza, que fué admirado por unos, adorada acaso por otros con demasiado frenesí desvirtuador de la imparcial justicia y temido por los de más allá, este julio del 1936, que hoy reverenciamos, no es más que el efluvio que salió de aquel cuerpo grandioso, que representaba el espíritu libertario de los productores de España, concentrado en la Confederación Nacional del Trabajo, y pocas veces bien interpretado por los que, debiendo mejorarlo en sus virtudes, desde los puestos responsables de la dirección de la nación, cuando pudieron y debieron hacerlo, buscaron siempre, por un lado, desvirtuarlo, y por otro, encanallarlo, deshonrarlo, desconsiderarlo ante un ambiente internacional que más tarde tenía que ahogarnos a todos juntos.

SU IMPORTANCIA

NO es la importancia del 19 de julio, con serlo mucho, el gesto histórico del día mismo, que significativamente representamos. Nosotros la vemos en la preparación de un ambiente que permitió que, cuando estaban rendidas posiciones gubernamentales ante la rebelión fascista, se produjera el contraste aleccionador de que los que tantas veces habían sido despreciados y perseguidos, salvaran una situación casi imposible para los que todo lo habían venido fiando siempre a la regularidad y confianza de las mismas fuerzas que, rebelándose, hicieron imposible su uso para los que suponían contar con su servicio.

Y esta importancia radica únicamente en una cantidad de hombres que no mencionaremos aquí con su persona, pero que algún día la aureola popular habrá que dignificar, porque supieron, sucediéndose en superación y emulación noble y digna, reeducar a toda una nación que, poco a poco, iba convirtiéndose en un concepto de calidad, hasta llegar a encontrarse dentro de la misma el material suficiente para formar hombres, que igual se hicieron cargo de una función administrativa que supieron adaptarse a las características de un mando para regularizar la guerra.

Esta es la lección, que hoy debemos comprender de nuestro 19 de julio, cuando unos lo condensan todo a la violencia exclusiva y casi esporádica y otros a la inoperancia más estulta.

Nuestro, porque fué en su iniciación y efectividad de entusiasmo, completamente libertario en sus métodos de revolución; nuestro, porque cuando se transformó en algo que a nosotros ya no podía semejarnos más que en alejadas impresiones y lecciones de dignidad, murió escuálidamente, en manos de los propios que quisieron transformarlo, degollando el espíritu que lo alentaba y consiguiendo con sus pretendidas trasplantaciones del extranjero, desnaturalizarlo, convirtiéndolo en derrota lo que era ya una victoria popular.

Y esta lección nos dice aún, que solo lo que se propugna con el máximo altruismo y se ejecuta con fe y entusiasmo, es saludable para la razón que defendemos, que podrá ser regateada artísticamente, pero que no puede ser negada sin antes pisotear la lógica y asesinar la verdad.

Por ello, la importancia no está en la forma sino en el fondo. No en el detalle que, aislado, puede desorientar, sino en el complemento que ha de recoger todos los detalles.

Y de este conjunto se destaca que si algún día los hombres de la C. N. T. desaparecieran, ésta seguiría marcando el ritmo a seguir, porque la Humanidad, cuando no es dominada, siente la Libertad, auspicia el mutuo apoyo, propugna la fraternidad, fecunda el progreso y aspira a la justicia para conseguir la transformación del Estado en nación que dé paso a un internacionalismo que no mate al individuo ni explote a la colectividad.

La importancia está en que de todo este programa se ha nutrido la Confederación Nacional del Trabajo, y que aquellos militantes anteriores al 1936 supieron hacer que aquél se transformase en conciencia popular...

PANORAMA DESOLADOR

EL panorama llamado internacional y que hemos de recoger en su expectativa, para demostrar nuestro alegato, no puede ser más desolador.

Trece largos años han pasado desde que en España se destruían en flor todas las ilusiones, camino de ser realidades, de la clase laboriosa.

El balance de los que directamente han asumido la gran responsabilidad de enmendar una página de la historia de España, y de aquéllos que, no menos responsablemente, desde el exterior, han ayudado, fomentado o aplaudido la intronización extraña y violenta en la interferencia rectificativa, no puede ser más elocuente:

Los intereses filo-fascistas han bajado en todo el mundo con su característica denominación. Las fuerzas que lo insultaban, han sido vencidas en la guerra del 1939-1945. Y en su repliegue estratégico, definitivo, hanse concentrado en España preferencialmente, donde continúan fuertemente presionando para que sus métodos, fracasados y combatidos en el resto de Europa, puedan encontrar una justificación, posiblemente una rectificación y ansiosamente una adaptación al nuevo ambiente, que cual « orden nuevo » quiere imponerse a su vez.

Los intereses pseudo-democráticos, que en un momento de la vida mundial representaron la culminación de una esperanza tocando realidades inauditas, se han concentrado hacia un espíritu de conformación o conservadurismo suicida, que únicamente visa con insistencia, en la división de apreciación mundial capitalista-liberal y social-falitaria, a vigilarse mutuamente, para no dejar que ninguna de las dos concepciones mejore y en

su mejora demuestre una superioridad de sistema que faculte a una evolución beneficiadora para el conjunto de las naciones.

Ni los primeros han demostrado la virtualidad de un método, ni los segundos la seguridad dentro de la inquietud. Y entre estos dos principios que no llegan a vincularse ni a destrozarse completamente, España, sus habitantes, sus ciudadanos, sufren la doble humillación de haber sido los héroes primeros que más largo peso sostienen en la lucha, y los menos considerados en las consecuencias que la misma significó y significa.

Situado el territorio español en la demarcación de influencia occidentalista, queda sujeto a las consecuencias de esta revalorización de materias generales, en las que está empeñada la clase capitalista-liberal. Y la lucha contra ella, contra la España actual, choca en la inercia de su agotamiento inútil por los intereses fabulosos que representa en tanto que territorio y en cuanto a importancia de detalle para la clasificación industrial y comercial, a la que tienen que hacer frente los intereses en pugna de orden político que, abatidas sus armas homicidas, tienen que medir sus fuerzas en el terreno puramente económico, hasta que la asfixia o la superación del problema, sin llegar nunca a su solución, plantee la necesidad, o de otra guerra más fratricida que nunca, o de la sumisión completa en el orden determinativo de uno de los sectores en pugna.

La variación de la economía de guerra a la economía de paz, lleva siempre una roturación laboriosa y de trágicas consecuencias que la Europa de hoy toca de una manera evidente. Pobre en su producción, precisa de la ayuda exterior de América, quién, a la vez, intensificada su producción, precisa la exportación de sus productos. En los países occidentalistas, la intensificación de producción es difícil, por la lucha social establecida y siempre influenciada por el Oriente. En los pai-

cha acaso penosa, por lo atrasados que estamos en el camino general y que puede parecer imposible a los que se sientan incapaces de seguir un ritmo que de no dominarlo nos dominará insensiblemente.

Para la sustentación del primero, hay necesidad de saturarnos continuamente en aquellas espiritualidades que dieron motivo para que el 19 de julio fuera una realidad, hay que adaptarse implacablemente para el concepto del futuro al que formó a nuestros militantes de cincuenta años atrás, hay que sentirse más libertarios que nunca y poner en la C. N. T., en los grupos de exiliados que la representan en todo el mundo, la tesonera constancia de querer reencontrarnos, en mancomunado haz, teniendo por base de maniobra colectiva esta gran potencia que pueden ser, que fueron y que serán cada día con más demostrativa importancia, los Sindicatos Obreros, sin llevar a ellos ninguna imposición de métodos cerrados pero manteniendo la moral social, que ha hecho de nosotros, de nuestras ideas y de nuestros hombres, la piedra de base para que en una sociedad futura la política del Estado uniforme se demuestre innecesaria, y la creación federalista de un sistema económico-social multiforme, sea eficaz sostén de toda nación.

Para la determinación en hechos rápidos del segundo, es preciso que cada militante se sitúe en el término medio de su interpretación personal comparada a la interpretación de otro militante. Que orgánicamente se puntualice por un lado la auto-responsabilidad y por otro, la respetuosidad colectiva, en una prudencial disciplina de abajo a arriba que, determinada en su forma de acción, se convierta en una sustentación de colaboración y firmeza de arriba a abajo. Sin cerrar puertas herméticamente, sin abrir las de forma que por ellas se escape nuestra propulsora vitalidad. Exigiendo a los Comités firmeza en sus acciones

plena mal contenida u orientada, a veces al compás de una coincidencia forjadora de ilusiones que no fueron nunca realidad, porque los enemigos directos o encubiertos usaron y abusaron inteligentemente de nuestros humanos egoísmos.

Hablamos, naturalmente, en primera persona, pero quisiéramos que el orgullo no inundase el cerebro de nadie.

Cada año que pasa, cada 19 de julio que corre veloz ante nosotros, después del 1939, en la angustia de lo desconocido, dos percepciones nos llegan exactas en su realismo neutralizador de pasiones, que cada vez, son más evidentes: La primera y más sentida eficazmente, es nuestro amor simple y rudo, por la España añorada, sin reflejos de idiota patriotismo manido generalmente por los cerebros estrechos, pero con una sensación dolorosa de que nuestra propia vida, personal y colectiva, se ha quedado allá, que hace que cuando por la radio o por el cine oímos frases conocidas envueltas en cantos no olvidados, nuestras almas olviden por un momento la visión reprochable de la España actual y corran en el sentimiento canalizado del recuerdo hacia la España a secas, que nos dice por encima de sus montañas, que allí están nuestros derechos internacionales...

La segunda es la sensación menos directa pero no por ello menos dolorosa, de saber, por actos que nos llenan de fastidiosa desgana, la influencia que por medio de la ignorancia ejercen los dictadores falangistas en las mentes vírgenes de nuestra juventud, plantel ideal de la sociedad del mañana.

Y por encima de la transmisión del horror de vuestras torturas infecundas, este otro sentido nos crea la insospechada fuerza de acabar con todo lo que os domina y a nosotros nos aniquila... De acabar, a costa incluso de este mismo sentimiento de conservación, que a todo ser humano invade ante un peligro adivinado o previsto. De poner fin, al menos, a tanta iniquidad como representa la tolerancia justificada en aras a esperar un futuro que acaso no llegue jamás en la inercia de la espera...

Una dificultad, sabiamente fomentada por las fuerzas contrarias de todos los matices, es la separación en que hace tiempo nos hallamos. Esta dificultad hay que superarla inmediatamente dentro de lo posible. Y como de la falta de contacto y de convivencia nace siempre la inoperancia, hoy, públicamente, para que nadie lo ignore, sobre todo buscando forma de ambientar un posible hecho del que no pensamos reclamar en el futuro si se realiza, ninguna paternidad, y que seguramente solucionaría innumerables problemas, os proponemos:

LA CELEBRACION DE UN PLENO DE REGIONALES EN EL EXTERIOR.

ESTA proposición podríamos hacerla indudablemente en sentido privado pero no conseguiríamos el objetivo previsto, ya que éste tiene como efectividad lo siguiente:

- 1º Que la misma, que es únicamente hecha de Comité a Comité y que creemos que puede interpretar ampliamente el sentir de nuestra militancia, sea aireada en todos los sitios donde haya compañeros esparcidos por el mundo.
- 2º Que considerando una obligación el que todos los libertarios se den por enterados, pertenezcan al sector que sea, la mejoren si ella pudiese parecer interesante.
- 3º Que a este Pleno sean invitados todas las fracciones constituidas en nuestro Movimiento, con delegación o agrupación en todo el mundo.
- 4º Que cada una de estas Delegaciones (África, América, Inglaterra, Francia, etc.), representen una Regional más en el conjunto de Regionales reales de España.
- 5º Que en este Pleno sean tratados todos los problemas internos y externos, sin distinción, y de él salgan las resoluciones pertinentes para el futuro en tanto no nos reunamos todos en España.
- 6º El orden de discusión así como los detalles de convocación del mismo, será hecho por el C. N. y enviado sin distinción a TODAS LAS DELEGACIONES DEL MUNDO, sea la que sea su filiación.

CONEXION FINAL

LEGAMOS pues a la final comparativa con la esperanza de ser comprendidos por todos a suponer que la realización de un tal proyecto ante la situación actual, en el desordenado sentido de liberar a España, sea la que sea la resultante de la fase iniciada ya, un cambio de impresiones y unas resoluciones de conjunto dignas se impone.

Si lo que los organismos del interior propiciaran tuviese virtualidad, ello sería más que conveniente; si no la tuviera, ello se impondría.

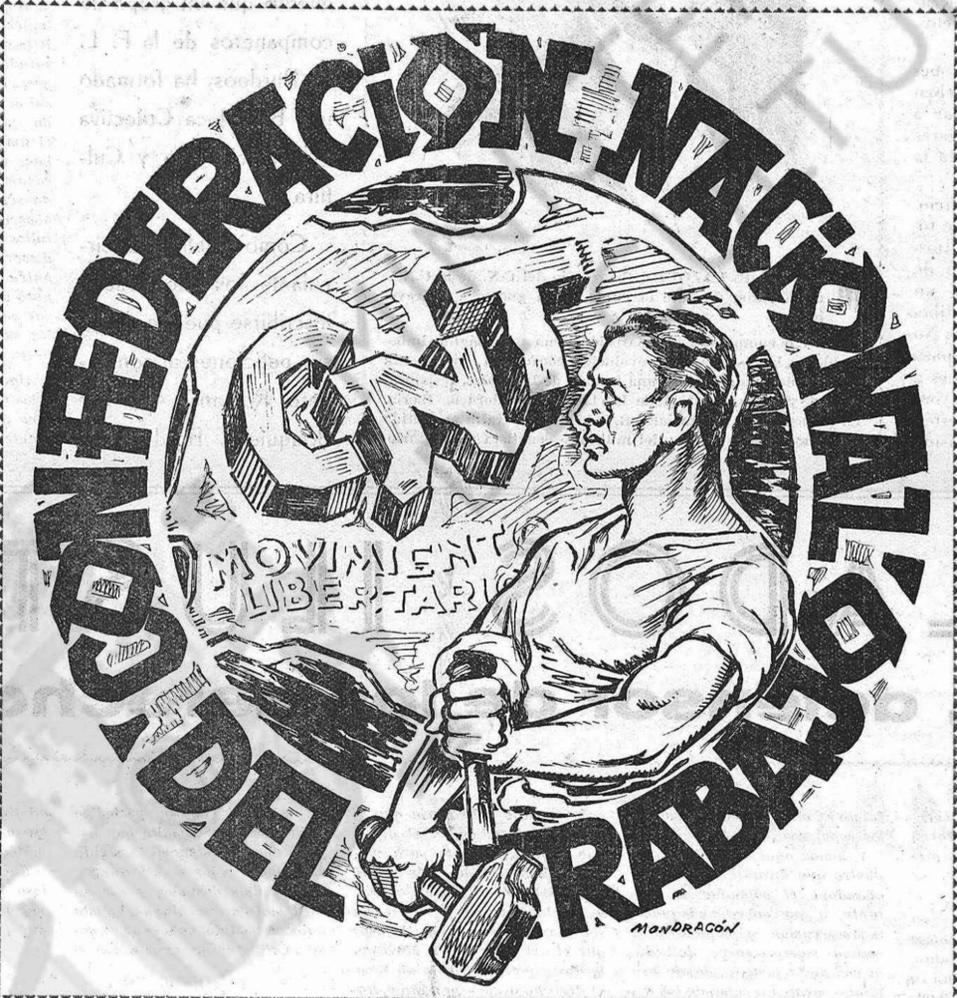
Nuestras FF. LL. pueden, recogiendo con amplitud cuanto todo lo que iniciamos significa, y basados en los acuerdos del II Pleno de FF. LL., enviarnos sus acuerdos y contrastadas inquietudes que nosotros haremos llegar a su vez al C. N. por si cree conveniente estudiarlos para la confección del orden del día.

Que cada una de las Delegaciones, incluso las que se sitúan en el sector oposicionista, ante el hecho conocido de que todos reconocen al C. N. de la C. N. T. en España como único existente y aglutinador, hagan llegar hasta el mismo, por mediación de su Delegación en el exterior, lo que simultáneamente pueda significar una forma de realización, de interpretación y de solución.

Y, finalmente, que nadie juzgue esto imposible. Si los delegados del interior que vengan no pueden volver allí, ello no será un mayor obstáculo a estas alturas, en las que el relevo debería ya obligarnos al intercambio organizado...

¡ Compañeros todos !
Por la robustez de nuestro Movimiento, vibremos al unísono con los hermanos del interior.
Por la resolución definitiva, busquemos el medio que favorezca el contacto leal y eficiente.
Por la Libertad y la Justicia,
¡ Viva la Confederación Nacional del Trabajo !

El Sub-Comité Nacional,
Julio de 1949.



ses orientalistas, si es más fácil esta solución por su tonalidad de fuerza impuesta a la voluntad de los obreros, es también dificultosa por la falta de medios y la concurrencia del Occidente.

Nosotros, los españoles del interior y del exterior, sumergidos entre estas dos corrientes, y ligados por razones de existencia diaria a los métodos capitalistas, sufrimos la depresión del cambio de esta economía en la falta de trabajo y en la competencia del capital, que para subsistir en la dirección de sus procesos, ha de anular a la pequeña burguesía y al comercio inferior. Y en esta depresión extraña a nuestros propios intereses nos debatimos entre hacer el juego a los adversarios propios, o en correr el riesgo de perecer momentáneamente en una actitud definitiva frente a unos y a otros, que no llegamos a poder modular, por impotencia física, menguada en la apreciación moral, al adaptarnos a los vicios y costumbres de una sociedad que liquida sus propios sistemas, todo y procurando auspiciar los nuestros, que quedan diluidos en la imposibilidad material de propiciar la implantación, ya que la imposición de los mismos, nos es prohibida taxativamente por nuestra moral y nuestras virtudes pues buscamos la forma colectiva de la persuasión, en una etapa de la transformación de la sociedad, en que solo la fuerza bruta organizada tiene su preponderancia.

REACCION IMPUESTA

DOS aspectos a cual más importante se imponen entre nuestros militantes, ante la situación bosquejada, si queremos salvar primero el prestigio ideal y más tarde la posibilidadora continuidad de nuestra existencia colectiva.

Uno, la firmeza interior orgánica en nuestra filosofía y moral, no desmentida nunca y menos demolido por las ajenas concepciones políticas y sociales.

Otro, la necesidad de resurgir sobre la marcha, con vigor resolutivo, adaptando nuestra máquina combativa moral y material al sistema de lucha del adversario. Dejando caer en el vacío las innumerables concepciones que puedan dificultar la mar-

y exigiendo éstos, sin contemplaciones, cumplimiento de sus deberes a todos los militantes y borrando, todos de acuerdo, lo que puede perjudicarnos, ya sea en el caso de un militante que no puede ser digno de tal, ya sea en situaciones creadas anteriormente que impidan una franca recuperación. Creando por expresa voluntad de la base orgánica un clima de austeridad y perseverancia que dé nacimiento a los cuadros necesarios para realizar las más grandes empresas...

Firmeza y voluntad, es lo que exige el momento. Confianza en los organismos representativos y franqueza y claridad de éstos a sus representados. Disponibilidad de actitudes recias, como compete a nuestros militantes y reorganización rápida de todo lo que concretamente, sin platonismos castroadores, precisamos mantener siempre en pie para defendernos y atacar simultáneamente, pues ante un adversario inhumano, solo el ojo por ojo y el diente por diente, es asequible de hacerle comprender la no admisión de sus acciones reprobables.

Todo ello, sin caer en arcaicas y trasnochadas facetas que debemos reverenciar como monumentos históricos, pero que de nada nos servirían en estos instantes excepcionales. Como lo hicieron en su tiempo los que supieron crear la fuerza del 19 de julio, como lo harían ahora estos predecesores, que no imitaron a sus antecesores más que en el espíritu de la intención adaptando la acción al momento que la realidad exigía y en la seguridad absoluta que no se imitarían ni a ellos mismos más que en aquello que mejorándose pudiera ser eficaz y permitir el debate para fomentar la prefijación, no según lo que queremos, sino según lo que podemos...

MENSAJE A LOS COMPAÑEROS DE ESPAÑA

EN estos largos años que la muerte y la vida nos tienen separados, no hemos dejado un solo momento de sufrir con vosotros, de pensar con vergüenza casi nunca confesada, en la impotencia de toda la fanfarrónica orquestación que nuestra propaganda, más mística que efectiva, ha venido realizando, a veces con personalidad pro-